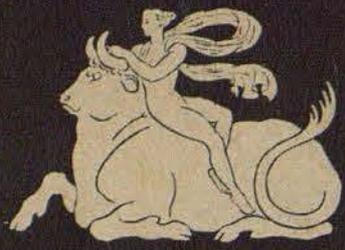


Signal

Bélgica 5 fr. / Bohemia-Moravia 4 Kr. / Bulgaria 8 levas / Croacia 10 kunas / Dinamarca 50 ores / Estonia 3 kr. / España 1,50 ptas. / Finlandia 4,50 mk. / Francia 5 Fr. / Grecia 150 dracmas
 Hungría 40 fillér / Italia 3 liras / Noruega 50 ores / Países Bajos 20 cents / Portugal 2 esc. / Rumanía 25 lei / Serbia 10 dinaras / Suecia 56 ores / Suiza 50 rappen / Turquía 20 kuru
 Baja Esiría, Estlandia 40 pf.



"¡Este es un tanque T 34!"
 Los cazadores de tanques aprenden a conocer su adversario. Un camarada, caballero de la Cruz de Hierro y aspirante oficial, da la enseñanza.
 Fotos: PK
 Hilmar Qabel



2° NUMERO DE JUNIO
NUMERO 12-1943

SIGNAL

DE NUESTRO CONTENIDO

	Página
La guerra como lucha mundial	
En Estados Unidos: Contrabandistas de carne	2
Cubriendo necesidades. La disminución del tonelaje	3
El emisario de una nueva era: El ejército metamorfoseado	6
Relatado en fotografías... ..	15
Y hay quien dice todavía: „Oh, la cosa no es tan terrible“	19
El nuevo aspecto del mundo: el futuro de Europa	
La hora del nacimiento del soldado europeo,	
por Giselher Wirsing	8
Objetivos bélicos del Continente	12
Liberación de los campesinos en el Este: Labrando de nuevo su propia tierra	27
Como vivimos	
Copérnico. El cuarto centenario de su muerte	31
van Gogh: El pequeño puente de Arles	34
Uno de los principios básicos del estado en tiempos de guerra: el servicio del trabajo	44
Por qué gustan las películas	46

COPYRIGHT 1943 BY DEUTSCHER VERLAG BERLIN

LO QUE DICE EL MAPA

EXPONE LAS PÉRDIDAS DE LA NAVEGACIÓN ANGLO-AMERICANA EN LA BATALLA DE LOS SIETE MARES

Tonelaje de los buques hundidos

Suma anterior de n.º 10	30221700
a cta. de la marina alemana	423000
a cta. de Italia	34500
a cta. del Japon	165000
Total desde el comienzo de la guerra	30844200

LOS "MEATLEGGERS"

reservan dos carneros para la senora Smith

Somos testigos del caso más inaudito que registra la Historia: la nación más rica del mundo se encuentra cara a cara con una catástrofe en el sistema alimenticio. Estas absurdas dificultades, con todas sus enormes repercusiones sobre la producción de material bélico, se producen en un país que no sólo se cuenta entre los territorios más ricos del mundo en productos agrícolas, sino que en tiempos normales está equipado con las maquinarias agrícolas más perfectas y modernas. Casi todas las dificultades imaginables parecen confabularse actualmente contra el mantenimiento del abastecimiento normal de la población, para no hablar de producir más alimentos.

El escritor norteamericano Louis Bromfield, propietario de una granja en Ohio, se dirigió hace algún tiempo a la opinión pública con estas alarmantes frases. En efecto uno de los fenómenos más sorprendentes de la presente guerra, que ciertamente ningún enemigo de los EE. UU. se habría atrevido a predecirlo, lo constituye el hecho de que los Estados Unidos de América se vieron ya a principios de la primavera de 1943 amenazados por una catástrofe en el sector de la alimentación, en tanto que en Alemania, país que, desde luego, no se cuenta entre las naciones más favorecidas por la agricultura, se ha logrado mantener casi al mismo nivel el racionamiento, a pesar de los cuatro años de guerra.

Nadie puede hoy decir con seguridad qué cantidad de comestibles y, en particular, de carne puede comprar el ciudadano americano. El lector recordará el estado de cosas que reinaba en los Estados Unidos durante la prohibición. Sin embargo, los fenómenos que se produjeron durante la época prohibicionista resultan un juego de niños en comparación con lo que ocurre actualmente en los Estados Unidos. La revista "Look", del 6 de abril de 1943, informa que los "meatleggers", como se llama ahora al comercio clandestino de la carne, poseen, por ejemplo, en San Louis, media docena por lo menos de edificios, equipados con instalaciones frigoríficas de la más moderna construcción y en las cuales conservan ingentes cantidades de carne de consumo. "Look" manifiesta al mismo tiempo que en las carnicerías de San Louis no se puede comprar un simple bistec. Hay que dirigirse a la organización de los "meatleggers", la cual está en todo momento dispuesta a reservar a la señora Smith 2 carneros, o al señor Jones medio ovey a un precio muy superior. La institución de los "gangsters" está tan perfectamente organizada que todo el mundo puede tranquilamente conservar en sus instalaciones frigoríficas, previo el pago de la correspondiente tasa de conservación, la carne adquirida de esta forma. La cantidad de carne necesaria para atender a las necesidades personales durante la semana puede ser recogida en una cualquiera de las pequeñas tabernas que sirven de central para el comercio clandestino.

La policía se revela como impotente para contrarrestar el comercio ilegal, o bien, está interesada en el negocio, como fué el caso anteriormente en Chicago con ocasión de los "gangster". En California no se pudo obtener prácticamente en las carnicerías ninguna

clase de carne desde enero hasta marzo. En Los Angeles, por ejemplo, sólo llegó al mercado, en el mes de enero de 1943, el 61% de la cantidad de carne del mes de enero de 1941, a pesar de que la ciudad de Los Angeles ha experimentado desde entonces, a consecuencia de la industria bélica, un aumento en la población de 610.000 seres.

El promedio de producción de los grandes Estados agrarios, para el año 1943, incluso en el sector de las verduras, patatas, etc., será aproximadamente un 20% inferior al del año 1942. En North Carolina, por ejemplo, se han cultivado 50% menos de coles, 35% menos de alubias; en Arizona, 30% menos de algodón, ante la imposibilidad por parte de los granjeros de pagar salarios más elevados. Dado que los precios de los productos agrícolas son fijados por el gobierno, los obreros del campo abandonan las tierras y se dirigen a menudo a las industrias de material de guerra.

Algunos días antes de su dimisión, el ministro de la Alimentación, Wickard, tuvo que reconocer la falta de unos dos a tres millones de obreros del campo en relación con el año 1941, lo cual había de producir necesariamente un rápido descenso de la producción. Las consecuencias de todas estas súbitas anomalías, a las que el público norteamericano no estaba preparado en modo alguno, fué una frenética realización de todos los productos de consumo diario. Como quiera que en el año 1943 sólo se fabricaron el 2,5% de aparatos de radio, y el 3,7% de máquinas de lavar y cámaras frigoríficas en relación con el año 1941, la consecuencia de esto fué no sólo un alza enorme de precios en este sector, sino una intensificación del comercio clandestino.

Además de los "meatleggers" han aparecido también por todas partes de la Unión los "rubberleggers" que venden a precios exorbitantes las cubiertas de auto que han desaparecido por completo del mercado público. Por este mismo conducto se pueden también adquirir bonos de gasolina, a precios igualmente prohibitivos.

Tal es el resultado de año y medio de guerra en los Estados Unidos. El fantasma de la inflación no puede ser conjurado por ningún medio, la inflación se ha producido ya. En Europa, que siempre había sido un territorio de déficit por lo que respecta a los comestibles y a las materias primas, los fenómenos de escasez eran inevitables. ¿Pero en los Estados Unidos?

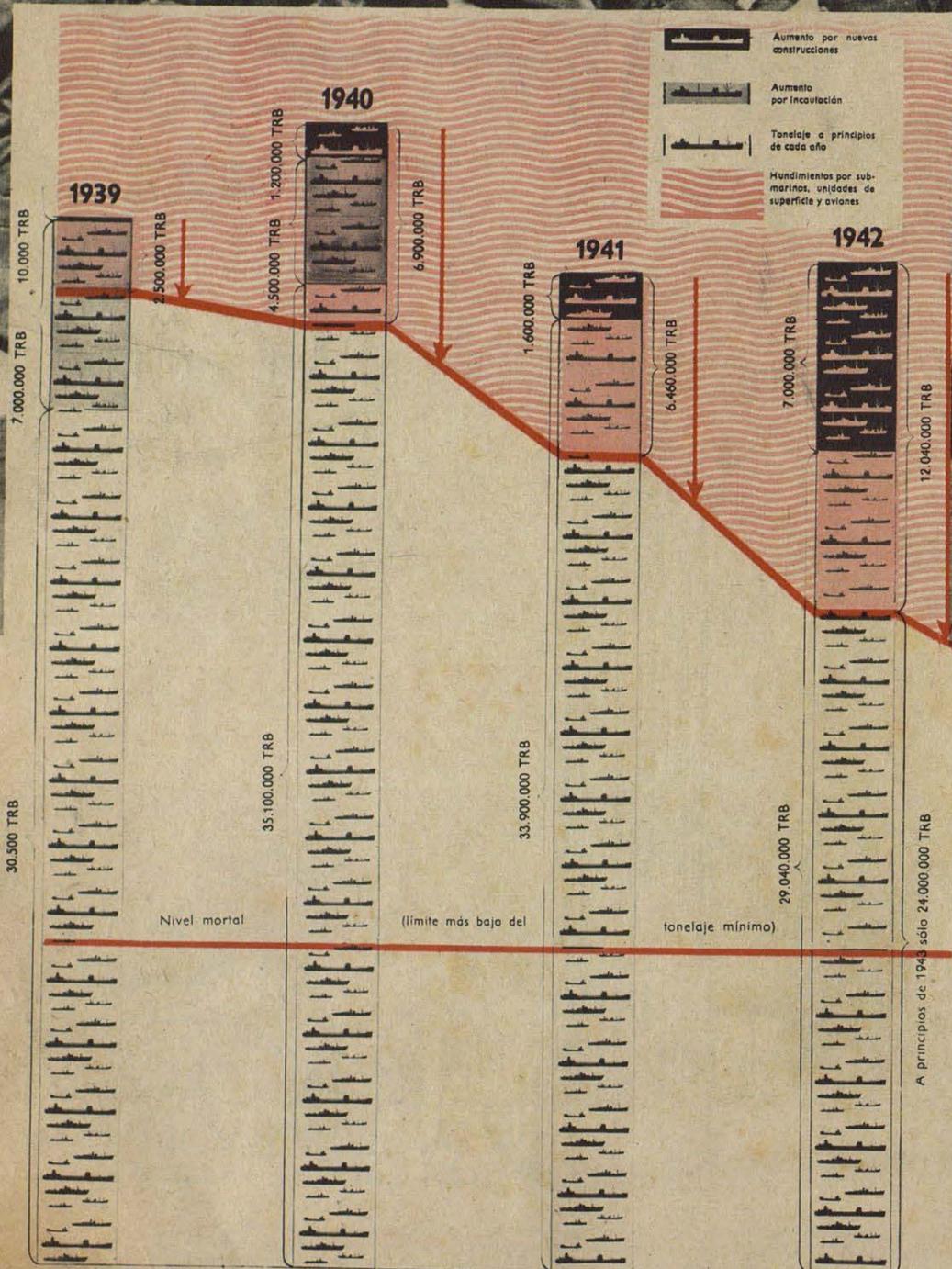
La retaguardia está completamente desorganizada. Esto es la plena verdad, que deberá reconocerse actualmente en el mismo Washington. El entusiasmo de los primeros meses de la guerra se ha convertido en spatia en muchos dominios. El acaparamiento y el "mercado negro" están en constante sumento. Es imposible dar satisfacción a las necesidades de productos de importancia vital para la población civil." A esta conclusión llega una conocida revista americana. Y esta incapacidad de poner orden en su propia casa, esta impotencia frente a los logreros y "gangsters" pone en entredicho los proyectos para la postguerra, con los cuales Washington viene desde hace algunos meses agraciando a los europeos y a los moradores de Asia Oriental.



30 Millones TRB

La pérdida de buques sufrida por Inglaterra y EE. UU. sobrepasa ya en 11 millones a la cifra alcanzada en la primera Guerra Europea.

Un buque con la capacidad del tonelaje enemigo hundido hasta Abril de 1943 por las Fuerzas de Mar y Aire de las Potencias del Eje, tendría aproximadamente las proporciones aquí reflejadas, en comparación con el Empire State Building, que con sus 380 metros es el mayor rascacielos de Nueva York

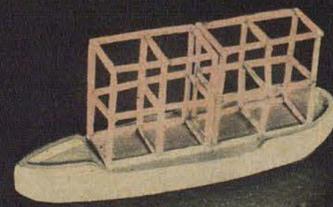


Nuevas generaciones de submarinistas alemanes, según las necesidades de la guerra. Fotos Henschke

El tonelaje enemigo desciende hasta el límite mortal mínimo. — Más de 30 millones de toneladas hundidas. — Juegos de magia americanos. — Como calculan los americanos su tonelaje

Acercándose a la línea fatal! Curva de hundimientos del tonelaje angloamericano de comercio hasta el fin del año 1942. Entretanto se ha sobrepasado la cifra de 30 millones de toneladas de registro bruto. El descenso de la línea superior roja demuestra que las pérdidas de buques son mucho mayores que las reposiciones por confiscación o nuevas construcciones. Cada vez se aproxima de manera más amenazadora al límite fatal — línea horizontal inferior roja — que representa el tonelaje mínimo de comercio que es necesario para la existencia de los anglo-americanos. El tonelaje que se halla constantemente en reparación, unas 2 millones de toneladas aproximadamente, no se ha tenido en cuenta en esta estadística

SEGÚN LAS NECESIDADES...

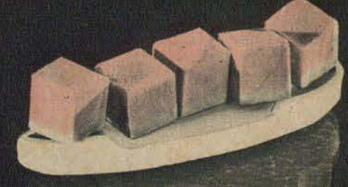


De 8 hacen 12 o 5

En todos los países del Mundo se diría: "Este buque tiene 8 toneladas de registro bruto", refiriéndose con ello a la capacidad del buque



Al botar un buque dicen los yanquis: "Hemos construido otras 12 toneladas de buques". Con ello se refieren a las "deadweight tons", es decir la capacidad del buque en toneladas de peso



Cuando este mismo buque es hundido por los submarinos alemanes, los yanquis anuncian: "Sólo fueron hundidas 5 toneladas aunque los alemanes pretenden haber echado a pique 8 toneladas de registro bruto". Esta vez hablan de toneladas de registro neto, o sea, la capacidad de carga

De esta forma, un buque americano experimenta, a discreción de la propaganda, aumentos o disminuciones de peso

Un ejército metamorfoseado

Emisario de una nueva era

por el corresponsal de guerra PK Christoph Baron de Imhoff

En lucha encarnizada contra las masas de hombres y máquinas que habían de someter Europa al bolchevismo, en rebelión contra las inclemencias del tiempo durante heladas invernales nunca conocidas, en el huracán del Este han cambiado de aspecto los vencedores de Narvik, Dunkerque y Creta. Sus labios han dejado de emitir canciones, pero de su boca ha nacido el lema a favor del continente. Soldados inigualados en mil combates se han transformado en los revolucionarios del futuro. "Signal" expone este ejército metamorfoseado como en realidad es: emisario de la nueva era

En la noche del 21 de junio de 1941 nos encontramos junto a la frontera oriental del Reich. Una compañía de granaderos se dirigía hacia su posición. En aquellos días había hecho un considerable recorrido. Ahora se oía un acordeón tocando una marcha de la época de Federico el Grande. Los granaderos fatigados iban ganando nuevas fuerzas y marchaban más energicamente, al desfilar delante de su jefe. Después llegaron a sus oídos las palabras del Führer dirigidas al mundo en aquella mañana del 22 de junio. No manifestaron su júbilo. Permanecieron silenciosos como de costumbre ante el grande acontecimiento. Ninguno entre ellos hablaba de aquel suceso pero todos parecían sentir su importancia: el soldado se encontraba ante algo nuevo, inconcebible y gigantesco. Delante de lo que no había tenido igual hasta entonces en esta guerra.

Todo esto parece olvidarse de prisa cuando las operaciones entraron en la fase de asalto a un territorio desconocido, los tanques avanzaban diariamente de 150 a 200 km. y los granaderos recorrían de 60 a 70 km. en cada jornada. El fracaso del enemigo parecía aún mayor que en Polonia o en Francia. Las gigantescas batallas de cerco inducían a creernos próximos a la victoria final con mayor rapidez de lo que esperábamos. Igual que cuando la campaña del Oeste vivimos estas semanas como en un sueño y creíamos hallarnos próximos al objetivo final que nos devolvería a la vida civil. Cuando en estas semanas volvía alguien por un corto tiempo a la patria era admirado y celebrado como un héroe, igual que cuando antes traíamos en los labios los nombres de Flandes o Somme. Y aquel hombre veía con agrado todo esto pues se diría que la patria no hacía sino confirmar lo que el mismo sentía. Así resultaba estimulado el empuje y el placer de la lucha

con que se entregaba en las nuevas actuaciones. Eran señal de victoria que despertaba nuevo fuego en nosotros para llevar al frente. Pero todavía nada notábamos de una transformación interna tal como se produjo en las trincheras durante la primera guerra mundial, nada tampoco de una imposición interna que empujase realmente hacia la dureza y las privaciones. Ciertamente nos faltaban algunas de aquellas cosas de que disponíamos en las primeras campañas de la guerra. La distancia hasta la patria había aumentado también. Pero ¿qué era todo esto frente al objetivo puesto delante de nosotros y que nos parecía tener ya casi alcanzado?

La prueba del fuego

La catástrofe provocada en la naturaleza por el invierno de 1941 a 1942 disminuyó la rapidez vertiginosa de los dos primeros años de guerra. La sospecha reflejada en los graves rostros el 21 de junio de 1941 fué aumentando. Si en plena lucha con los elementos naturales, más poderosos aún que el enemigo, se preguntaba a un soldado por sus impresiones, respondía siempre con frases cortas, lacónicas. No le gustaba hablar de sus combates en el Este, pues ya no le halagaba ser admirado. Empezó a sentirse incomodado cuando se le aplicaban frases grandilocuentes de admiración. No quería saber nada de la aureola de gloria de heroísmo con que la patria gustaría de distinguirlo. Las palabras le parecían demasiado pomposas para aquel silencioso y natural cumplimiento del deber, aunque tantas veces obligase a duros sacrificios. Calla esas palabras con una risa dura en la que suena también una nota de ironía.

También desaparecieron de sus labios las canciones guerreras de los dos primeros años. En ello reside la timidez ante manifestaciones ruidosas que no se pueden armonizar con su noción objetiva y clara del deber. La canción no se aúna más con la guerrera color ce-

niza cuando el destino conduce incansable al portador de ese honroso uniforme a través de un horno en el que se consumen todas las fibras del alma para que esta reciba características eternamente definitivas. En este primer invierno en el frente oriental el soldado alemán reconoció que una fuerza superior imponía esta prueba de fuego a la revolución europea y a sus paladines a fin de saber si estos hombres mantendrían sus ideales aún a costa de los mayores sacrificios. Esta prueba de fuego se hizo aún más importante por el hecho de que el enemigo había ya comenzado a revelar su verdadero carácter en plena lucha de los soldados europeos contra los fenómenos de la naturaleza oriental. Nosotros, soldados en las primeras cuatro campañas de esta guerra, entre 1939 y 1941 hemos reconocido siempre, sabiéndolo respetar, el valor y la lealtad de nuestros enemigos en el combate. Esta concepción encerraba un legado de nuestros padres que nos parecía completamente natural. Estábamos convencidos de que todo aquel que llegaba al campo de batalla venía impreso de un carácter sagrado. Esto daba a la lucha una seriedad que la dignificaba. Por muy violentamente que se hubiese combatido en un comienzo tal principio no fué nunca violado. Citemos como término de comparación las más reñidas batallas en 1917 y 1918, en las que siempre pudo comprobarse la lealtad en la conducta. Ciertamente también se recurría a algún ardid contra el enemigo pero sin ofender en absoluto el sentimiento del honor. Incluso cuando se intentaba una destrucción total la idea del hombre como el más noble de los seres se mantenía en forma absoluta y cristiana. Esto lo demostraba el hecho de colocar en la sepultura del enemigo caído una cruz o de estrechar la mano o dar de beber al contrincante herido en el campo de batalla. Entonces la lucha sólo fué desigual a causa de la superioridad material con que contaba el adversario. Pero no por eso se hizo desleal.

El frente europeo del Este que en

parte se enfrentara durante la primera guerra mundial como enemigo puso precisamente a prueba la intangibilidad de estos principios de lucha. La guerra durante el invierno entre 1941 y 1942 vino a modificar esta ley tácita entre los ejércitos opuestos. Y no porque hubiésemos abandonado el principio de que la guerra goza de un carácter sagrado. Pero fué ya una premisa moral limitada repentinamente a nuestro propio campo y cuya validez no alcanzaba sino a los soldados alemanes y a los que con ellos combaten, pues los bolcheviques revelaron principios de lucha diametralmente opuestos a las naciones del continente europeo.

El hombre contra la materia

Nos hallábamos de pronto al término de una evolución histórica cuyas formas guerreras corresponden a las del principio del dominio de la monarquía absoluta, pasando por el feudalismo y la burguesía hasta el estado obrero. Incluso al fin de la época burguesa los principios de lucha europeos comenzaron a hacerse en cierto modo duraderos. Pero los espíritus comenzaron a divergir en su actitud respecto a la masa. Si se dejaba que absorbiese o liquidase las fuerzas espirituales productivas como en la Unión Soviética, surgía entonces forzosa-mente un ejército ingente en el cual la disciplina constituía el único vínculo coercitivo. Una educación espiritual de responsabilidad personal de cada soldado en el combate desaparecía automáticamente. Reconociendo este defecto que implicaba a la vez una falta de moral, los bolcheviques hicieron entrar en funciones al comisario político como cancerbero de la disciplina. O, en frase de Stalin, como "padre y alma", de los soldados soviéticos, privados ellos mismos de todo espíritu. A él competía velar porque cada uno sacrificase incondicionalmente su vida. Pero de esta manera no sólo se le quitó a este ejército el valor con que se va voluntariamente para luchar a favor de una gran causa y que se nos revela como ardor indispensable e impelente en la guerra, sino también en respeto mutuo de hombría y honor en los combates a vida muerte. Esto presupone una determinada creencia en un ideal que falta absolutamente en la masa soviética. Su mundo es exclusivamente el de esta vida y en él someten toda su actuación a las órdenes recibidas. Por eso le faltan los conceptos de honra, moral y de respeto al carácter sagrado de la guerra.

Ante estas gentes se encontraba otro ejército también en masa que tenía en la hebilla las palabras: "Con Dios". En él se encuentran espíritu y creencia, saber y consciencia, caballerosidad y respeto como tradición enraizada en una escuela militar centenaria. Tal ejército dirigido no por la brillantez y entusiasmo de sus distintos jefes es también portador de esa educación. A pesar de su número gigantesco este ejército ve en la gran masa de sus soldados personalidades que actúan independientemente: personalidad que no sólo llevan la orden en la cartera sino también en el alma: soldados que consideran por lo tanto la vida humana como el más valioso de los bienes: seres cuyo valor no se debe a la embriaguez ni al odio ciego sino a una manifestación divina.



La hora del nacimiento de la personalidad

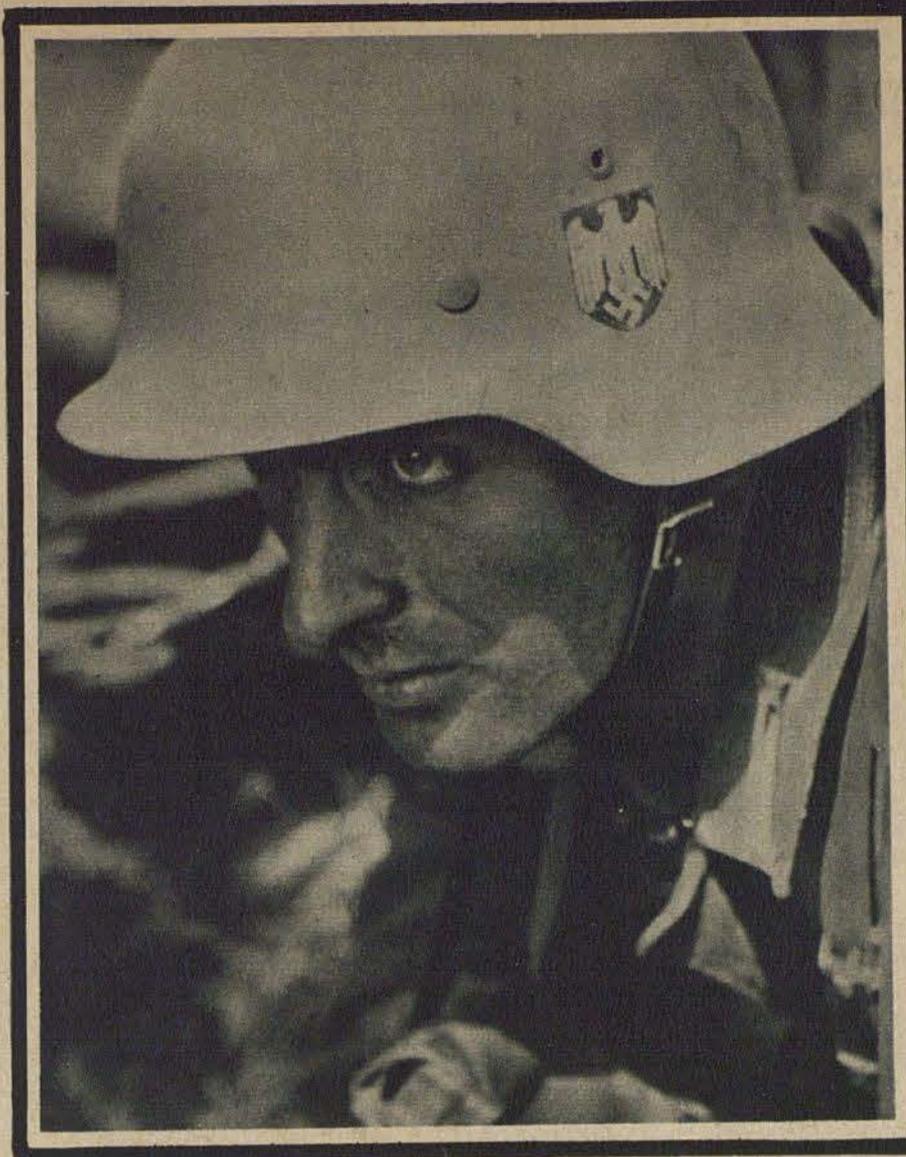
Esta concepción del valor ha debido oponerse a partir de este primer invierno al espíritu de perfidia. Es preciso mayor valor del que se desplegó durante la primera guerra mundial y aún durante toda la historia de la guerra moderna para batirse en una lucha a vida o muerte que lleva en sí las últimas consecuencias de la alternativa en ella ofrecida. Tal vez este valor debería significar la superación de sí mismo cuando se asienta el pie sobre el mundo en decadencia sin saber si uno va a ser finalmente absorbido en el remolino de la destrucción. Y por muy árduo y despiadado que se haya vuelto el duelo la lucha de los soldados europeos adquiere una luminosidad aún más sagrada que cualquiera guerra o batalla anterior.

Como Prometeo hay que saber despreciar la muerte

Una vez más el destino exige una prueba. La de saber mantener la propia personalidad. No otra cosa fué Stalingrado. En el fragor de esta batalla destructora con todas sus repercusiones morales y espirituales sobre el frente europeo había que probar que la fé revolucionaria de nuestros días es inmortal. El modo como el sexto ejército, constituido por alemanes, rumanos, y croatas, supo batirse allí dió dió mayor prueba de tal inmortalidad. Venció a la muerte en el combate entre materia y personalidad. Para nosotros aquello fué como si un grupo de hombres arrojados, despreciando la muerte como Prometeo, se hubiese erguido, remontándose hasta el cielo para apoderarse allí del brillante fanal, erigiendo un monumento eternamente duradero en honor de la personalidad. Y esto vino a suceder en un momento que es el peor que puede haber para un soldado: en una situación desesperada saber caer consciente y noblemente. Pero el final de esta batalla ¿no permitirá llegar a la conclusión de que la materia es superior a la persona cuando se enfrenta con ella? ¿Tenía Stalin razón cuando en noviembre de 1941 dijo: "La guerra actual es una guerra de motores y será ganada por el que más pueda producir"? No. Stalingrado fué para los bolcheviques apenas una jornada en la obtención de un éxito. La victoria verdadera la obtuvimos nosotros en lo más álgido de la batalla invernal. Fué allí entre el Donetz y el Dnieper, cuando hubo de capitular la masa ante el espíritu; pues allí, en el momento decisivo, faltó la intuición de mando que sabe arrastrar a los soldados. Pero para esto se necesita una personalidad que ha sido aniquilada por el régimen rojo.

El dominio sobre los corazones

Ha surgido un arma que es muy superior a todo lo que pueda oponer el adversario. Es el poder sobre los corazones. El bolchevismo nunca conseguirá oponerle nada que se le semeje porque faltándole a su mundo material un espíritu que le inspire, quiere esto decir que este mundo está irremisiblemente condenado a la muerte eterna mientras el arma alemana continúa viviendo aún después de muerta como



El soldado de 1943, en las filas del ejército alemán del Este, Desde hace dos años participan esos soldados en una lucha ininterrumpida que llevada a cabo en el inmenso campo de batalla que se extiende desde el Cabo Norte y el Mar Negro ha de decidir el porvenir del continente. De ella se ocupa la crónica «El ejército metamorfoseado» Foto: PK Lessmann

una invencible potencia espiritual. La lucha en el Este ha probado por su desproporción numérica entre ambos adversarios que las tropas no se pueden mandar con la pistola de un comisario sino solamente mediante el dominio sobre los corazones. Este dominio hace surgir fuerzas decisivas para la suerte de una batalla o de la guerra.

Por lo tanto era natural que un tal espíritu entre nuestros soldados había de determinar igualmente una nueva actitud en el espíritu de Europa. Si el soldado en el Este ve constantemente la muerte delante de sus ojos y se sacrifica incondicionalmente ofreciendo su existencia y su futuro en aras de un objetivo más elevado, cuando este hecho va convirtiéndose de extraordinario en uno repetido todos los días, ha llegado el momento en que la calma y la seguridad del mundo burgués se ve despiadadamente destruida. Así el aspecto de la nueva Europa recibe su nueva señal prismática. Una nueva personalidad lacónica se torna portadora espiritual de un principio revolucionario. Vida, muerte, glorificación dan un nuevo marco a la existencia. Ninguno de los soldados de este ejército así transformado exige se le rindan honores de héroe. Cada uno de ellos sabe que un pueblo no se forma exclusivamente de hombres heroicos sino que su fuerza principal está en la personalidad, en hombres que cumplan también su deber cuando se ven de-

lante de la muerte y del terror, marchando empero al combate. Tales soldados comienzan su tercer año de guerra en el Este. Sus rostros reflejan su conocimiento de lo que el destino les descubrió hasta lo más recóndito en plena juventud. Son hombres que observan con mirada profunda las cosas más ocultas. Tal revelación interior termina con la fiebre combativa y con la pasión desenfrenada. En su lugar les da seguridad y decisión y la vocación incondicional y entusiasta con la fé inmovible en un destino superior. En el conflicto entre el hombre y la máquina se ha confiado al ejército metamorfoseado la formación de nuevas comunidades estatales y étnicas.

Y esto exige del soldado el empleo de toda su fuerza. En muchos casos se trata del último esfuerzo. Pero en un momento tan grandioso como el que actualmente vive nuestro continente hay que llegar incluso al último grado de desesperación si se quiere que la lucha sea decisiva y fructífera.

Un renacimiento por la fuerza de la idea

Es de importancia capital en esta guerra que la nueva personalidad nacida durante la lucha en el Este demuestre su eficacia en un territorio que hace más de 20 años olvidó los latidos

de su corazón. El miedo, la obediencia ciega, las órdenes sanguinarias, la indiferencia fatalista y la miseria tanto moral como material se habían apoderado de él. Nadie había conseguido hasta ahora dar forma a esa tierra porque en su fuerza y grandeza le faltaba algo más que la violencia de los regímenes que en ella se sucedieran. Así, este país lleno de quimeras esperaba el renacer su alma por la fuerza de una idea cuyos límites superasen en mucho las fronteras de la violencia. Y es que la violencia tiene su límite en la espada mientras que la fuerza de la idea tiene por frontera el corazón de los que sufren.

La última constitución de Stalin habló también de la intangibilidad de las personas. Sólo el soldado europeo sabe que en esta lucha sólo encuentra delante de él una masa informe, mecanizada que destituida de voluntad y predispuesta a la muerte puede muy bien considerarse como un mero instrumento. Ante este "socialismo" que por intereses puramente materiales fustiga a los hombres como un rebaño que conduce a la muerte se alza el socialismo del frente del Este europeo que da a los hombres la dignidad de su existencia espiritual y material y para quien el poder es una misión justa al servicio de una idea elevada.

Por muy inhumana, dura y despiadada que haya sido esta lucha ha operado como una purificación, aún cuando todavía no haya terminado, en el gran conflicto de nuestra época que provocara el enfrentamiento del hombre y la máquina. Ha conseguido purificar y también coordinar no sólo el ejército del Este sino asimismo todo el territorio europeo. Y esto es muy importante para el soldado que ha sufrido una transformación moral. Lo que más desea como reconocimiento de su actuación y de sus sacrificios es que los efectos de esta cruzada militar y espiritual no vayan a perderse en el "hinterland" sino que operen eficazmente en los elementos nucleales. Es decir, en todos los países de nuestro continente. Las aguas vivas deben brotar como resultado de esta lucha. Son ellas quienes deben oponerse conscientemente al mundo mecanizado de bolcheviques y norteamericanos el valor de la personalidad y la dignidad humanas, como cada vez en mayor grado va ocurriendo en cada una de las grandes batallas del Este.

El lema del frente

Sólo cuando esta convicción se haga general será cuando la victoria en el frente sea a la vez la verdadera victoria del continente. Si las irradiaciones de las grandes batallas encontrasen una tierra de nadie en el mundo de los espíritus en que se esfume el lema del frente, entonces la revolución llevada a cabo en el Este sería inútil. Así el frente que defiende Europa de su destrucción dirige a su retaguardia el siguiente llamamiento: Mantén sagrado el fuego que sirvió para anunciar la llegada de una nueva era a fin de que el hombre no sea aniquilado por las potencias infernales del Este que hace dos años le obligaron a mantenerse en armas.



LA HORA DEL NACIMIENTO DEL SOLDADO EUROPEO

Al comenzar la guerra en el año 1939 nadie podía prever hacia que orilla nos llevaría su impetuosa corriente. La génesis de esta guerra ofrece una notable analogía con las guerras precedentes que han conmovido a Europa en el transcurso de los tiempos. Las países europeos se encontraban desde hace tiempo divididos en dos campos, como ya lo estuvieran en tiempos pasados. La materia explosiva se fué acumulando paulatinamente. Bien pronto quedó relegado a un segundo plano la inveterada disputa sobre la situación de las grandes potencias frente a las pequeñas en Europa. En estos primeros meses de la guerra que concidieron con las campañas en Polonia, Noruega y Francia, e incluso con la campaña en los Balcanes, se trataba únicamente de la eliminación de las injusticias resultantes de la primera Guerra Mundial. El símbolo de esto, cuyo significado fué comprendido por todo el mundo, lo constituyó el segundo convenio de armisticio firmado en el bosque de Compiègne.

Esta fecha memorable de la guerra está actualmente casi olvidada en la conciencia de todos los pueblos europeos, ya que con ella se quiso cerrar con pétreo puer'a el pasado. Sin embargo, nadie pudo prever probablemente en toda su amplitud el hecho de que esta fase de la guerra constituía no sólo el fin de un largo período de gran trascendencia en la historia europea, sino también el preludio de algo completamente nuevo, cómo no se había dado desde el siglo de las cruzadas — desde los primeros tiempos del medievo — en nuestro continente.

Muy raramente posee el hombre la capacidad para comprender y ordenar con toda exactitud aquellos fenómenos que ya su tiempo proyectan sus sombras sobre el futuro. Los pequeños cuidados de la vida cotidiana y en tiempos de guerra, pero sobre todo las preocupaciones por el pan de todos los días y por nuestro alojamiento aparecen ante nuestros ojos como ingentes barricadas, cerrándonos completamente la visión. Pero una cosa es cierta: con el 22 de junio de 1941, fecha en la que dió comienzo primero la guerra de Alemania y, luego, de casi toda Europa con la Unión Soviética se produjo un acontecimiento, cuyo significado no dejará de influir en la conducta de la presente generación y de las sucesivas. Si las alas de la historia mundial nos han rozado en alguna ocasión en el curso del presente siglo, lo ha sido indudablemente en esta ocasión. Continuará siendo uno de los secretos más inexcrutables de la vida el que en el preciso momento en que el espíritu maligno y abismático se lanza una vez más a la conquista de este mundo y la victoria parece tenerla ya en su mano, se produzca una súbita transformación. Esta se ha consumado para todos los pueblos de Europa con el 22 de junio de 1941.

Acaso se dieron exactamente cuenta de esto al presentarse en el pasado in-

vierno el inminente peligro de ser arrolladas las fuerzas que luchan contra el bolchevismo. Acaso también se produjo precisamente en este momento, en que súbitamente estuvo en suspenso la cuestión de si los ejércitos alemanes y los europeos habrían de mantener su fuerza para contener el caos y el pánico que estuvo a punto de amagar, el nuevo episodio que se produjo en medio de esta presente contienda, y ante el cual habrían de demostrar toda su eficacia. En este punto se hallaban ahora todas las naciones europeas frente a un monstruo imponente del cual tenían un concepto más o menos abstracto bajo la denominación de bolchevismo. Aquí se puso rápidamente en evidencia que todos los proyectos para el futuro que tanto Inglaterra como los Estados Unidos habían trompeteado en muchos oídos voluntariamente abiertos sobre la configuración futura del mundo se esfumaron en la nada como meros fantasmas. Los europeos se vieron en este punto frente a un dilema: o somos y queremos continuar siendo lo que hemos dado en llamar, alemanes, italianos, franceses, búlgaros, españoles, holandes etc., por no mencionar más que algunos, o bien, nos dejamos tragar por el Soviet asiático. En este momento dejó de ser pura propaganda todo lo que Hungría hizo recordar sobre los sucesos que se produjeron en las semanas en que Bela Khun era amo y señor en Budapest; tampoco al recordar los franceses la horas más trágicas de la época del Frente Popular, en la que el comunismo parecía dispuesto a subir las escaleras del Palais Bourbon y del Elysée; cuando los españoles recordaban la flor de la juventud cercenada por las balas anárquico-soviéticas y hacinada en las fosas comunes entre Madrid y Málaga. Todos los europeos nos encontramos de repente ante la fuerza del destino. Y con ello, como siempre que el destino está en juego, ante el abismo de nuestra propia fuerza moral y la fuerza de nuestras reservas internas.

Al final de la primera Guerra Mundial pareció como si la división de nuestro continente en vencedores y vencidos de aquella guerra había de ser perpetuada por tiempos infinitos. De

todo ello se no habra en la presente guerra y ello no sólo porque se ha convertido en una Guerra Mundial — tal fué el caso también en 1917/18 —, sino más bien porque todos los problemas estaban ahora formulados de muy distinta manera. A través de los siglos todos los problemas en Europa giraban exclusivamente en torno a la hegemonía, ya de los alemanes, ya de los franceses, ya de los ingleses. Nos podíamos permitir este lujo absurdo porque no existía fuera de Europa ninguna potencia capaz de amenazarlos de destrucción como comunidad. Pero ahora quedó de manifiesto que aquellas frases escritas por Stalin, en el aniversario de la muerte de Lenin, en una carta personal dirigida a un comunista alemán no habían perdido en modo alguno su actualidad:

“La futura revolución comunista en Alemania — escribía entonces Stalin — es el acontecimiento mundial más trascendental de nuestros días. La victoria de la revolución en Alemania tendrá para el proletariado en Europa y en los EE. UU. una importancia mayor que la victoria de la revolución rusa hace seis años. La victoria del proletariado alemán trasladará sin duda alguna el centro de la revolución mundial de Moscú a Berlín.”

En aquellos tiempos, naturalmente, creía todavía Stalin en el predominio de las fuerzas caóticas en Alemania. Al verse burlado en estas esperanzas, Stalin comenzó a transformar la propia Rusia soviética en el arsenal más grande para la próxima ofensiva contra Europa. Si esta ofensiva nos hubiese encontrado sin preparación, se habría convertido inevitablemente en espantosa realidad la fantasía del judío bolchevista Ilja Ehrenburg, con la que ya veía caídas al suelo e inermes bajo la furia de los tanques mastodontes soviéticos Estocolmo, Berlín y París.

Parece corresponder a una ley natural el que en los momentos más culminantes de la historia del mundo encontramos siempre las luchas a muerte. El problema de la existencia de pueblos y continentes no se ha decidido jamás en los congresos, sino siempre en los campos de batalla. Anibal “ante portas” — fué el origen de la expansión del

imperio romano por encima de las fronteras de Italia. La batalla en los campos catalanes es el comienzo del imperio medioeval y en general de la unidad europea de la Edad Media. Tampoco los Estados Unidos han surgido por acuerdo amigable con Jorge III, sino de la guerra por su independencia. Casi 100 años después tuvieron estos que cimentar su unidad con la más cruenta de todas las guerras civiles. Y, sin embargo, no somos nosotros los que deificamos la guerra por la guerra. La repudiamos y todo nuestro anhelo y afán está orientado hacia su terminación y liquidación. Pero esto no quita para que glorifiquemos al combatiente.

Desde el 22 de junio existe algo que jamás se ha dado desde siglos: el soldado europeo. El lleva el mismo uniforme gris, cualquiera que sea también la nación a la que pertenezca. Por esto, el origen del soldado europeo es al mismo tiempo el nacimiento de Europa, quien la sirve, sirve también a Europa. Quien reniega de ella, la hace la guerra o incluso la sabotea, favorece el asesinato alevoso, como ha sido perpetrado con la máxima monstruosidad por los pilotos norteamericanos en París y en Amberes, y como lo han hecho en Grosseto, Stuttgart y Munich. Tal es el trazado actual de los frentes. Estos pilotos americanos son los que hace tiempo recibieron telegráficamente la felicitación más encomiástica de Stalin por su nefanda hazaña. ¿Quién se atrevería a decir que en esto se trata de coaliciones normales, en una guerra también normal?

Oliviera Salazar, el presidente del Consejo de Portugal, sabía perfectamente por qué en su discurso de hace algunas semanas apostrofaba del comunismo, considerándolo como uno de los problemas más trascendentales de todos los tiempos. “Allí donde el Estado y la máquina — decía Salazar a los portugueses hacen de los hombres sus clavos, ha dejado de existir la libertad humana. Cualquiera que sea la solidaridad impuesta por la guerra, es muy dudoso que aquella sea susceptible de modificar esencialmente los principios que informan el comunismo.” Estas palabras pronunciadas en el extremo occidental de Europa, sólo son posibles porque existe hoy el soldado europeo que lucha por un objetivo que, pasando por encima del bienestar de los pueblos europeos en particular, tiende a la totalidad de nuestro continente. Sólo ahora podemos decir que Europa es más que un concepto geográfico. Sólo ahora podemos hablar en realidad de una conciencia europea, tal cual empezó a desvanecerse, allí donde todavía existía, en los últimos siglos.

Pero lo más importante es lo si-

Continúa en la página 11



El descubridor de Katyn. El campesino Kieseloff observó durante meses en la primavera de 1940 la llegada de oficiales polacos a Gnesdowa. Durante meses también oyó tiros en Katyn. Aquí da un informe a la comisión investigadora de peritos europeos; a la izquierda el profesor Naville, de Ginebra, a la derecha el profesor Speleers de Gante

Voluntarios españoles. En marcha para el frente del Este se despiden de su patria en la estación de Hendaya junto a la frontera hispano-francesa

Foto PK Baumann





guiente: Sólo con la aparición del soldado europeo han recibido todos los pueblos de Europa la seguridad para el futuro de que la guerra no se producirá más en el seno de nuestra familia de pueblos. Esto es algo completamente distinto a aquel lema, contrario a la historia, de pacifistas desenfundados que primero exclamaban "Jamás otra guerra" para coligarse después con los Soviéticos, provocando la guerra por todos los medios. No, de la lucha común de los soldados de Europa no puede surgir y no surgirá más que una unión eterna de todos los pueblos del continente. Una unión que asegure a todos los pueblos, ya sean grandes, ya pequeños, el mismo derecho a la vida y la misma posibilidad de desarrollo. Una unión que tenga como fundamento la convicción de que nosotros, los europeos, hemos llegado, por fin, al conocimiento de que en esta guerra no se trata de una coalición, en el sentido de las alianzas anteriores, sino que somos una familia. Las alianzas pueden ser, concertadas y con la misma facilidad disueltas. Son como una sociedad anónima, en la que se ingresa con la reserva de poder también separarse más tarde. Una familia, por lo contrario, es un ser que vive de sí mismo y es inseparable en la suerte y en la desgracia. Este es el sentimiento profundo que informa la conducta del soldado europeo. El quiere, por fin, la paz y la tranquilidad que necesita para el futuro de los suyos. El quiere que cese de una vez para siempre esta amenaza constante de la existencia bajo la presión de la cual ha vivido tanto tiempo. Por lo que toca a Europa ya se ha conseguido esto y, por otra parte, está descartada la posibilidad de guerra entre europeos — este fantasma de las enemistades mortales. Pero ahora se trata de eliminar del mismo modo la amenaza más radical aún que se cierne desde el exterior y ello de raíz. Para ello, el soldado europeo ha cambiado el arado, el martillo y la pluma por la ametralladora. Este hombre joven de los pueblos europeos no quiere ver amenazada la ancianidad de su padre por las fuerzas caóticas del bolchevismo, capaces de destruir la obra de toda su vida. El desea ver a la familia que va a crear y a los hijos que va a dar vida en un mundo que también es el suyo. En un mundo en el cual no queden reducidos a un nivel íntimo, por amor a una doctrina nefasta, todos los valores humanos, sino en un mundo en el que encuentren su correspondiente recompensa el trabajo y la laboriosidad, en un mundo que no adore la máquina sino que la domine. De Europa salió el descubrimiento de la máquina y de la técnica, y sólo en Europa se pueden llevar a cabo también su represión y dominio. Todo esto está en los labios de los jóvenes combatientes que forman apretado haz frente a las hordas del Este. De este futuro suyo hablan y discuten en las largas horas de espera que tanto significan en la vida del soldado. Aquí les llega, espontáneamente, en el curso de sus conversaciones cotidianas el profundo significado de su aportación en la guerra. Pero los que quedaron en casa, en la patria sólo paulatinamente pueden llegar a comprender esto. Las repercusiones de esta guerra sobre la vida total de los pueblos de Europa que luchan en el frente común, serán enormes.

Esta nueva experiencia que acaban

Continúa en la página 13

←
Voluntarios del Ejército de Liberación ruso en el regimiento de cosacos "Plato" formados para recibir sus ascensos
Foto PK Knödler

Del convencimiento al hecho

En todas partes del continente han comprendido los hombres el sentido de esta guerra y de ese conocimiento han sacado la consecuencia de lo que como hombres debían hacer: se han presentado voluntarios a las filas de las naciones aliadas y luchan contra el comunismo. Hacen la guerra para asegurar una vejez tranquila a sus padres, garantizar el ejercicio de su profesión y defender a su familia; para el porvenir sagrado de sus hijos; para una Europa mayor y mejor.



Así se llega a ser soldado europeo: igual que estos franceses han ingresado por todas partes voluntarios en las legiones



Todos llevan el mismo uniforme verde gris: voluntarios croatas hacen ejercicio



El juramento al supremo comandante en jefe: legionarios flamencos jurando antes de partir para el frente



En avión al frente: combatientes voluntarios daneses vuelan hasta el sector a que han sido destinados



LA HORA DEL NACIMIENTO DEL SOLDADO EUROPEO

Continuación de la página 11

de hacer los pueblos europeos y que ha creado la conciencia del continente europeo frente al bolchevismo y al americanismo, ¿no tiene sus más fuertes cimientos en las trincheras del Este? En ellas descansan, bajo una sencilla cruz de madera de abedul, alemanes y finlandeses, rumanos y españoles, franceses y daneses, holandeses, noruegos, italianos, húngaros, eslovacos y croatas. La sangre une. Esta sangre derramada en común, cuando nos vimos todos frente al problema de nuestra existencia. Para aquellos que están en casa, trabajando por la patria, son también la penuria y las desgracias lo que les une y solidariza. Ya sea que procedan de los ataques bárbaros contra nuestras mujeres y niños, ya que tenga su origen en la penuria de viveres, a la que nos hemos venido adaptando en el transcurso de la guerra.

Esta calamidad común es la garantía de la próxima felicidad y de la próxima riqueza a la que participará otra vez el continente, en su totalidad, con todos sus pueblos. Tenemos la más fundada esperanza de que en este punto no tenemos en absoluto necesidad de hablar de generaciones futuras, sino que de la lucha del soldado europeo, en mitad de cual está el bloque inmovible de las Fuerzas Armadas alemanas, surgirá inmediatamente aquel futuro mejor por el cual combaten ahora nuestros ejércitos contra el poder despótico del Este.

Dos años no significan gran cosa en la vida de los pueblos. Pero como en el caso del individuo, así es también aquí: los grandes momentos cruciales se concentran generalmente en plazos breves. En ellos se forma el futuro que luego se proyecta a lo largo de extensos periodos. El soldado europeo nos ha traído esta conciencia en sí misma del continente y con su lucha se ha tomado ya la decisión por un continente libre europeo, en una época en la sólo pueden existir continentes. Esta Europa debe conservar y lo conservará toda su admirable variedad. La forma de vida de los distintos pueblos de Europa continuará siendo una cuestión que sólo interesa a los propios interesados. Pero por encima de todo está la obligación ante una unidad superior a la cual todos pertenecen, por la que ahora se sacrifican y soportan todas las penas y desvelos más crueles y del desarrollo de la cual depende también el bienestar de cada uno de los pueblos europeos. Nadie puede sustraerse a esta comunidad a no ser que quiera separarse de la familia, como lo han hecho los ingleses en el momento en que se aliaron con el bolchevismo y fueron víctimas, al mismo tiempo, del americanismo. Por eso, esta libertad de Europa a la terminación de la presente guerra significará igualmente la unidad de los pueblos europeos, al mismo tiempo que creará aquella libertad de movimiento que necesita toda nación para su crecimiento natural e independiente. Esto constituirá la gran venaja de Europa frente a la civilización unitaria de tipo soviético o americano, en la cual el individuo está condenado a ser siempre un esclavo. El soldado europeo ha visto por sí mismo lo que significaría la victoria de estos espíritus malignos en nuestro continente. Por eso, el soldado europeo no es un mercenario que se engancha al extranjero por cierta soldada, sino el representante de las ideas sociales y nacionales de nuestro tiempo. Estas grandes ideas tienen su origen una vez más en Europa.



Una comparación interesante. Los ingleses vuelven a citar nuevamente su 1. Ejército. Ciertamente existe, pero no solamente desde hace algunas semanas, como se vino anunciando repetidamente, sino después de cuatro años de guerra en las costas africanas. En 1918, también después de cuatro años de guerra, se encontraba el 1. Ejército en Mons, a sólo 150 kms de la frontera alemana, mientras que los norteamericanos ya sólo de hallaban a veinte kilómetros de ella, y ambos en el continente, a sólo 750 kms de Berlín. Hoy, en 1943 tendrían que recorrer pasando por el Mediterráneo y los Alpes hasta las fronteras alemanas 1.150 kms y 1.850 hasta Berlín. It is a long way...



Durante el viaje hacia el frente: voluntarios españoles son atendidos en una estación de ferrocarril



Después del bautismo de fuego: legionarios valones marchan contra el enemigo bajo un calor abasador



El cuerpo de voluntarios noruego desembarca en un puerto alemán



Un permiso en común: voluntarios holandeses son entusiastamente saludados en la estación fronteriza

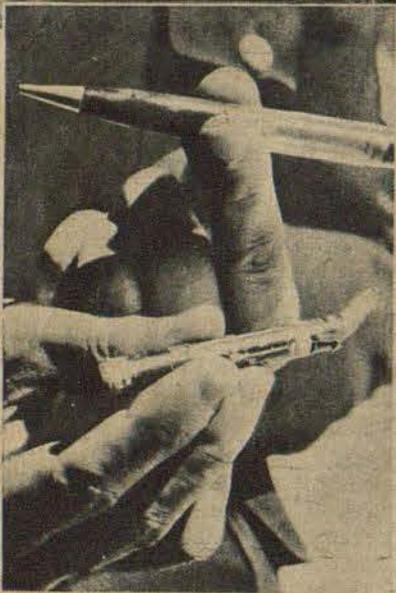


Foto: PK. Borelli, Schütze, Buys, Muthen, Fritz, Hessenbruch, Ohmeyer



EN ITALIA

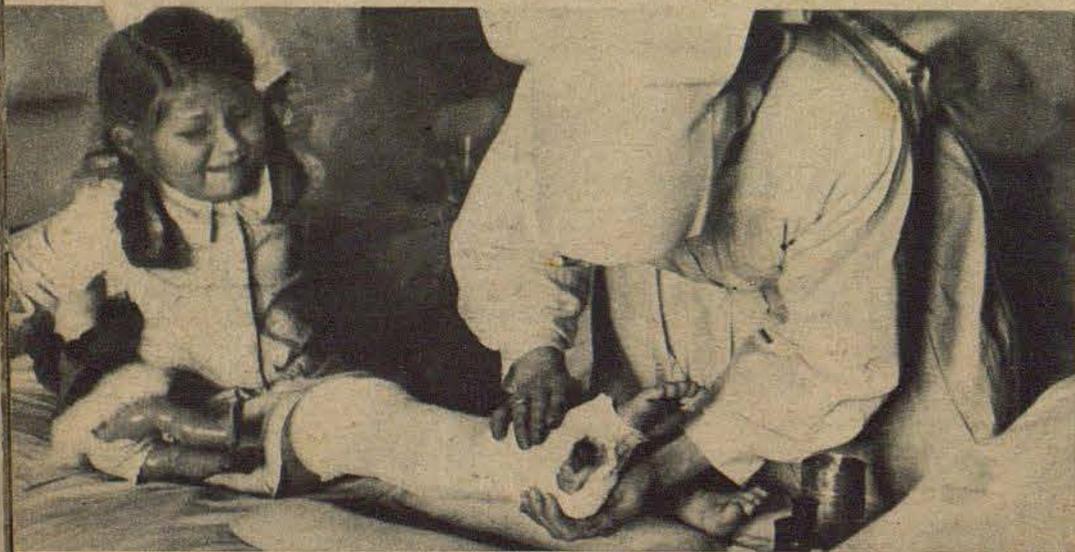
El muchacho que encontró un lapicero se llama Romeo Francesco, nacido en Reggio en Calabria, tiene 5 años y toda la vivacidad de los pequeños de su edad. Nadie puede exigir de él que no coja un precioso lapicero que ha visto en la calle. Naturalmente se apodera de él y comienza a jugar. Pero lo que no es tan natural es que ese lapicero estalle en sus manos y las destroce. Y al descubrir que el lapicero como, millares de otros muchos, ha sido lanzado por la aviación norteamericana no puede uno por menos de indignarse a causa de estos procedimientos sádicos



Dos lapiceros explosivos.

LAPICEROS NORTEAMERICANOS...

Nadie en Europa esperaba que los soviets se condujesen caballerosamente en la guerra. Durante algún tiempo se esperaba esto por parte de los ingleses y norteamericanos. Las bombas sobre viviendas, hospitales, clínicas; el ametrallamiento de naufragos, de paisanos que se pasean o de niños que juegan obligan a rectificar esta opinión. ¿No se oculta detrás de tal especie de procedimientos bélicos el mismo espíritu extraño al alma de todas las naciones europeas? Nosotros estamos convencidos de ello



EN HOLANDA

Desgraciadas para toda su vida. Dos muchachas mutiladas a causa de un ataque terrorista anglo-norteamericano sobre territorio holandés. Todo espíritu sensible se preguntará si verdaderamente no hubiera sido mejor la muerte

Relatado en fotografías...

El corresponsal de guerra de „Signal“, Arturo Grimm, que ha tomado parte en 4 campañas de esta guerra en unidades de tanques alemanas, nos ofrece 3 relatos de guerra en fotografías de las últimas operaciones en que intervino. La primera nos describe las hazañas de un comandante de tanque, las otras dos dan información sobre „cosas de todos los días“.

I. Se había disparado la última granada



Un segundo antes de una importante decisión. „Nuestro tanque“ —relata el corresponsal de guerra Arturo Grimm— „había ocupado una posición camuflada ya que había disparado todas sus municiones durante un día de dura lucha, y tenía que esperar el municionamiento. Un tanque soviético se aproxima. Se puede ver y oír que lleva una avería en el motor y sólo puede avanzar lentamente y a golpes. Pero su cañón podía resultarnos muy peligroso. Pero no nos ha observado y quiere pasar hacia sus líneas, a unos 150 metros de nosotros



El comandante obra. Pide cargas explosivas y granadas de mano productoras de niebla, saltando fuera de la torreta. „Rogad a todos los Santos“ —dice— „y disparad granadas de niebla si me descubre el mozo. Y si quiere desembarcar: ¡Fuego de ametralladora!“ Ahora sabemos a qué atenernos. Nuestro comandante quiere destruir al enemigo a mano. Pasando por delante de la casa que nos cubre, se aproxima saltando al tanque soviético (fotografía inferior)



Conteniendo el aliento, la dotación sigue a su comandante fijamente con la mirada. Arrastrándose y aprovechando las pequeñas protecciones que ofrece esta inhospitalaria estepa, se acerca al coloso de acero, un T 34; un solo hombre contra esta fortaleza compuesta por un cañón, ametralladoras, pistolas ametralladoras, bombas de mano, etc. El milagro ocurre: El tanque soviético no le ha observado. El comandante se halla a 50 m. en línea oblicua detrás del tanque, y levanta ahora sus bombas de niebla artificial



Ha llegado el momento decisivo. La granada de niebla artificial vuela por el aire y hace explosión antes de tocar el suelo, vomitando humo y niebla; protegido por ella, el comandante avanza corriendo los últimos 30 metros que le separan del tanque, desapareciendo a nuestros ojos en el humo gris. Nuestros siguen mirando fijamente en la misma dirección. Ahora debe estar junto al tanque, — ahora tiene que arrojar las cargas explosivas sobre el coloso de acero. — Contenemos el aliento y contamos: 3, 4, 5... Un silbido en el aire, y una enorme bola roja surge de la niebla, salpicándonos de tierra y metralla...





el tanque soviético destruido. Nuestro comandante surge entre la humareda que se disipa. Había buscado protección a 20 metros del foco de la explosión. Los granaderos saltan alrededor de nuestro tanque, entre los ensordecedores hurras con que la dotación saluda al vencedor



Así quedó el tanque soviético. La presión de las cargas explosivas levantaron la torreta de sus soportes, arrojándola sobre la tierra por encima del artefacto

Un par de días más tarde: homenaje al vencedor. Delante de la unidad, dispuesta en cuadrilátero abierto, el Jefe del Regimiento prende en la manga del comandante de nuestro tanque la condecoración especial que se concede por destrucción de tanques por combatientes aislados. ↓



"Esto fué ante P.", cuenta en su segunda historia el corresponsal de guerra Grimm, — "nos hallabamos en posición delante de la ciudad y tirabamos sobre ella. Yo quise fotografiar con el teleobjetivo al tanque que teníamos detrás mientras hacía fuego, saqué fotografía tras fotografía, cuando de repente...



... la nube de un impacto se levantó del sitio mismo donde segundo antes hacía fuego el tanque. Ha recibido un terrible impacto, fué mi primer pensamiento...

II. Otra vez se ha salido bien

... pero no; cuando se disipó la nube, el comandante se levanta por la escotilla y el apuntador desciende. Ambos examinan los daños: mucho barro sobre el tanque, pero no ha pasado nada. He fotografiado un caso de suerte...

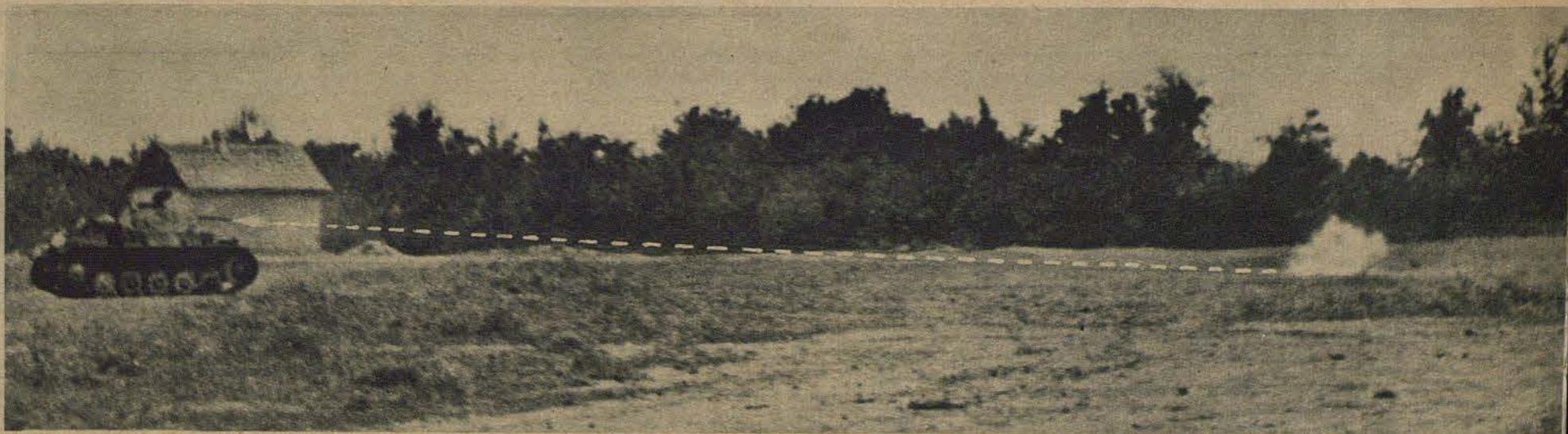


III. Una pequeña sorpresa para el enemigo



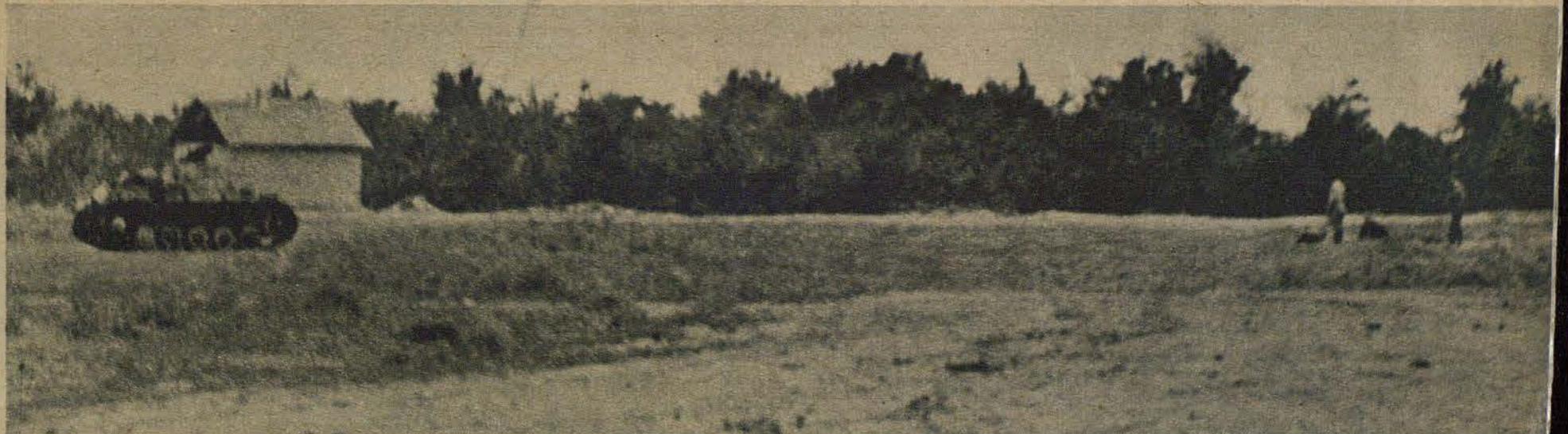
Contra pozos de tirador. "Avanzamos" — comienza su tercera historia el corresponsal de guerra Grimm — "hacia la estación de una ciudad tenazmente defendida. Hemos rodeado los campos de minas y caemos por sorpresa por la espalda del enemigo, llegando hasta los pozos de tirador que

se hallan diseminados a centenares por la estepa, al borde del bosque. Nuestros tanques, advertidos por el fuego que hacen desde los pozos de tirador, comienzan el ataque. Se levantan, de repente, sobre la estepa las primeras nubes de las granadas explosivas disparadas sobre los pozos a unos 200 metros de distancia.



Un cuadro cotidiano — pero hasta ahora no fotografiado. Uno de nuestros tanques se ha aproximado hasta unos 40 metros de un pozo

de tirador, haciendo fuego rápido sobre él para que los soviets no puedan defenderse contestando. Después, una pequeña pausa en el fuego



Tienen bastante. Del pozo de tirador apenas visible, surgen, primero lentos, después rápidos, 2, 3, 4 enemigos, que se entregan. El ataque por la espalda ha roto su resistencia más rápidamente que otras veces. Además, el ejemplo cunde: En los

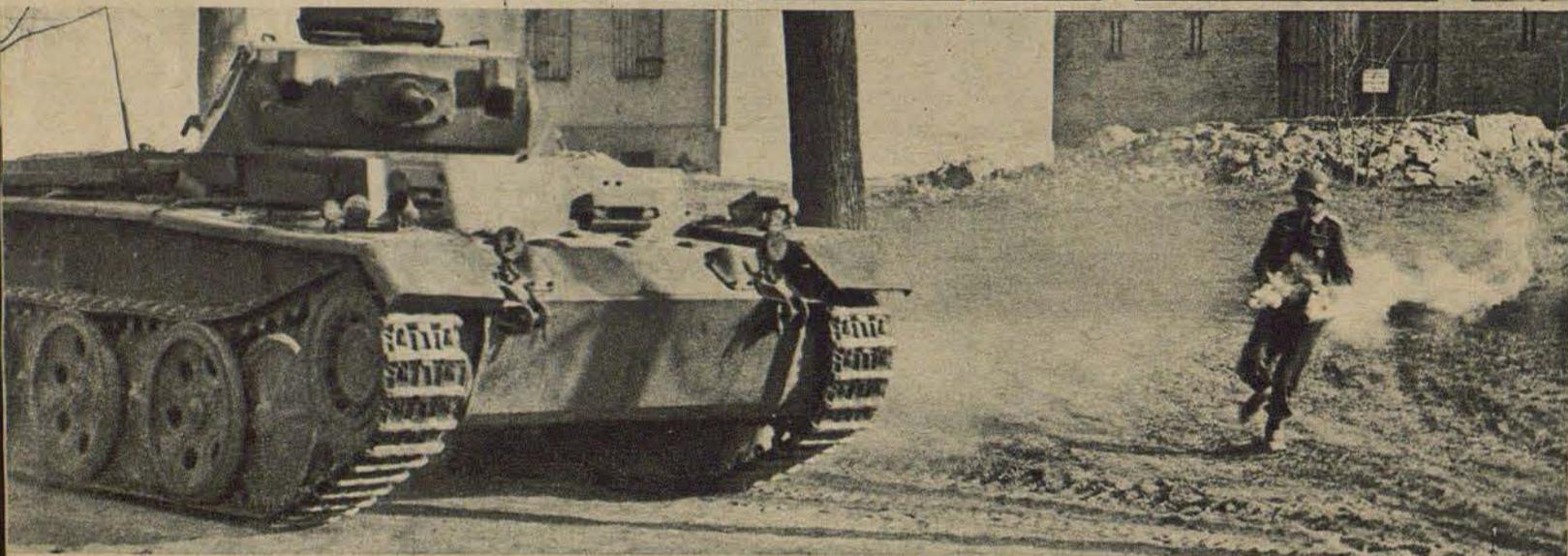
pozos circundantes se interrumpe el fuego, surgiendo muchas cabezas. Por último (foto inferior) pasan de 200 a 250 prisioneros en dirección contraria a nuestros tanques que avanzan. La carretera que conduce hasta la estación está libre..."



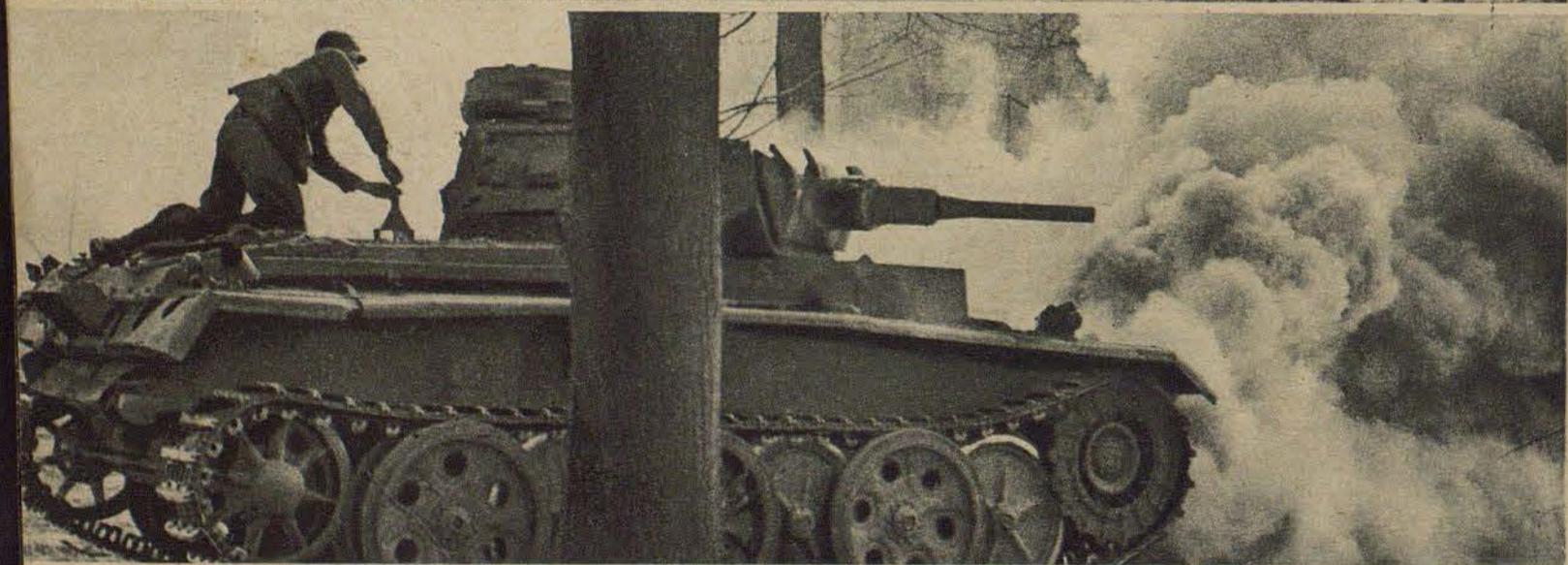
¿Cómo se destruyen tanques?

El corresponsal de guerra Hilmar Pabel visitó una hora de instrucción de tanques

→ Dos distintivos por destrucción de tanques adornan el brazo derecho, que con su aparato de niebla artificial, cargas explosivas y... un fuerte corazón aniquiló tres tanques enemigos. Todo soldado alemán que pone fuera de combate un tanque, tiene derecho al distintivo formado por un modelo de tanque de metal sobre un fondo de tejido blanco. Pero cómo se "cascan" tanques?



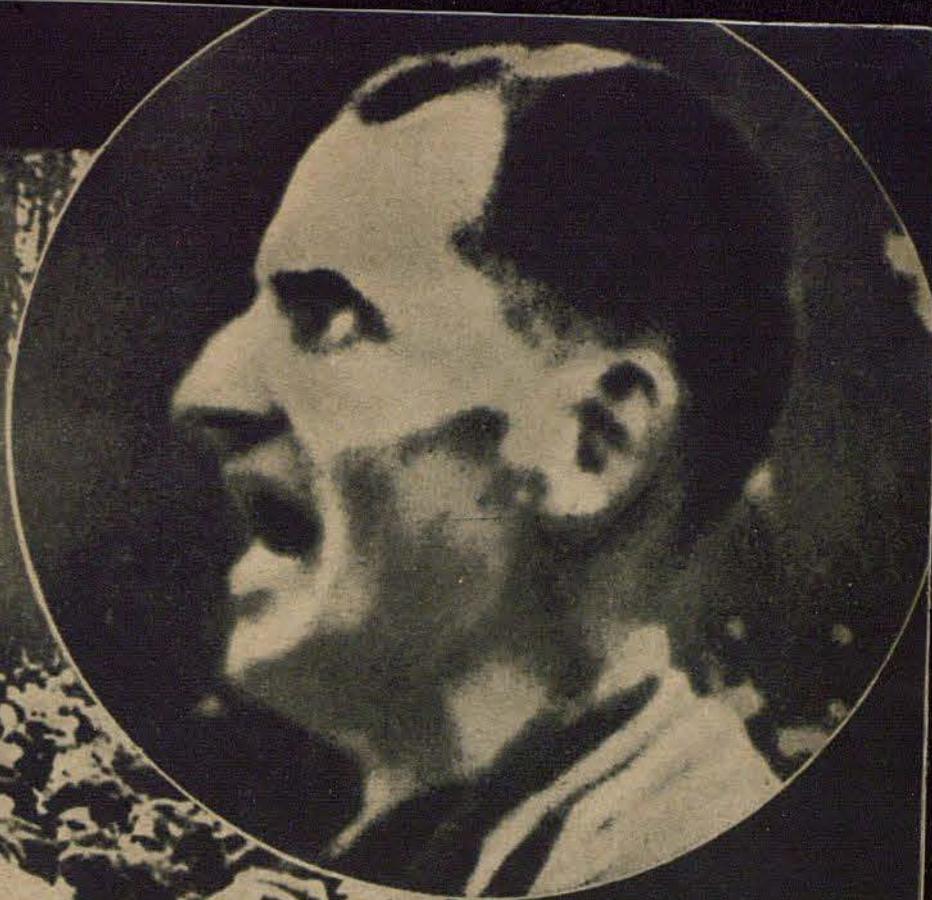
Con los cartuchos de niebla artificial en la mano salta un hombre de las tropas de destrucción de tanques hacia adelante y arroja el humeante artefacto sobre el carro enemigo



Se extienden blancas nubes, quitando la vista al enemigo y haciendo al tanque ciego. En este momento salta el segundo hombre por detrás sobre el tanque, colocando una carga explosiva detrás de la torreta



La obra está realizada: Mientras el granadero se pone en seguridad la explosión de la carga abre un agujero en el tanque poniéndolo fuera de combate



Fotos originales para la siguiente crónica tomadas en un Estado europeo que una vez estuviera totalmente bolchevizado

Como una vez en San Petersburgo, en Moscú, en Budapest, en Berlín o en Munich, los presidiarios puestos en libertad celebran el cambio sobrevenido

¡OH, LA COSA NO ES TAN TERRIBLE!

El cronista de guerra PK Hupert Neumann se ha inspirado para su crónica estudiando en el país mismo tras un trabajo de varias semanas. Ha hablado con muchos testigos de los dramáticos acontecimientos que hoy da a conocer "Signal"

Obertura

En la noche del martes atravesaron las tropas soviéticas la frontera y en la madrugada una formación destacada de tropas motorizadas alcanzó la capital. Las orugas ruidosas de los tanques, en su mayor parte del tipo T 34, avanzaban por las calles. Atravesaron la gran plaza de los ministerios y fueron a reunirse ante la Jefatura de Policía para desaparecer después en los cuarteles. Hombres y mujeres se apretaban tras las celosías entornadas y miraban entre las cortinas. Bajo ellos pasaban camiones ocupados por soldados rojos con sus uniformes marrones terrosos, mirando fijamente hacia adelante sin ocuparse para nada del aspecto de la ciudad.

"No hacen mala impresión", dice un barbero que abriera prematuramente sus puertas. "Pero naturalmente se trata de regimientos escogidos", añadió apresuradamente, preocupándose visiblemente por no comprometerse.

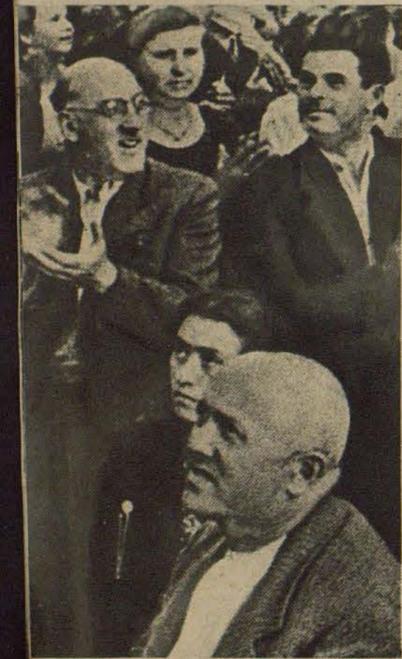
"Es difícil dar una opinión", expuso molesto un funcionario, antiguo cliente de la casa que había salido a la calle con otros curiosos. "O ¿no le parece?" Esta brusca pregunta la hacía a su vecino, un profesor que contemplaba el

Primero llegan los tanques. Una mañana aparecen las avanzadas del ejército soviético en la capital del país que ha firmado un tratado con Moscú. La población, interesada y enormemente curiosa, se precipita para ver este espectáculo en el que la Unión Soviética empieza a revelar sus misterios





Muy pronto se celebran elecciones para las que desde luego no existe sino la candidatura del «bloque unitario». Para los electores de este estado democrático el suceso tiene mucho de extraño. Como ha podido ocurrir lo explica esta crónica



desfile de las columnas con los labios muy apretados.

“Es el comienzo...” murmuró éste a modo de respuesta.

“Sí”, afirmó el barbero, “es preciso esperar.”

Nadie sabía lo que creer. Los rumores se atropellaban unos a otros. Había gentes pesimistas y gentes optimistas y junto a los provocadores de pánico había otros que declaraban que nada podía ocurrirles. Los acontecimientos había constituido para todos una sorpresa. La comunicación oficial de que el gobierno había acordado de pronto una alianza con la URSS, permitiendo a los soviets la ocupación de numerosas bases militares, no tenía ningún precedente diplomático. Aquella declaración oficial de que el pacto era “el resultado de la amistad tradicional y el mutuo respeto por los intereses fundamentales de ambos estados”, adoptaba un tono excesivamente convencional para que llegase a convencer. Además corría la versión de que los bolcheviques habían presentado un ultimatum al Gobierno.

Ambiente apropiado

Ciertamente el pueblo se hallaba ya acostumbrado a la vecindad de los soviets. Algunos círculos intelectuales incluso habían testimoniado una cierta simpatía por determinadas tendencias bolcheviques; la lista de los miembros de la “Sociedad de Amigos de Rusia” era larga y relevante. Se publicaban muchas traducciones de escritores bolcheviques modernos y recientemente se había celebrado una exposición del “Arte en el Plan quinquenal” mientras que en los cines se proyectaban frecuentemente películas procedentes de Moscú cuya tendencia no incomodaba a nadie pues, según se decía, servían para dar un mayor relieve. El representante diplomático soviético era un hombre amable y muy mundano; sus recepciones en las que aparecía intachablemente de frac se consideraban muy distinguidas. Naturalmente, estos círculos bien intencionados aseguraban que no se quería hacer en el propio país el “experimento oriental” como diplomáticamente se denominaba al bolchevismo. Se añadía que Europa occidental necesitaba otras leyes. Y la gente acababa creyendo que el mismo Moscú no negaba este hecho.

Inmediatamente después de ser hechas públicas las sensacionales decisiones del gobierno, el Jefe de Estado aseguró en una alocución radiada que la soberanía del país no sería violada; los soviets se habían comprometido solemnemente a renunciar a toda interferencia en los asuntos internos de la república.

Inmediatamente el Ministro de Negocios Extranjeros vuelto en avión de Moscú describió brevemente la conferencia mantenida con Stalin y confirmó que los acontecimientos actuales tenían un carácter puramente militar sin que afectaran ni a la forma económica ni gubernamental del país. Una declaración análoga fué divulgada por todo el mundo por la agencia telegráfica soviética TASS.

Cada vez era mayor el número de personas que consideraban que el bolchevismo sufría bajo la insuficiencia de conocimiento acerca de su verdadera estructura. Se había modificado por completo y ya no se vivía en 1917. Stalin no era Trotski. En el Kremlin hacía mucho que se admitía la necesidad de combatir con armas espirituales y que la idea de la revolución mundial había pasado a ser un lema puramente metafísico. Para corroborar tales afirmaciones se señalaba la actitud disci-

plinada de las tropas soviéticas. En el curso del día se llegó a saber que las tropas bolcheviques habían recibido orden estricta de permanecer en los cuarteles. Fuera de insignificantes manifestaciones de algunos elementos sospechosos, no habían ocurrido otras perturbaciones en la vida pública. Pronto corrió el rumor de que algunos de los oficiales extranjeros a quienes se había intentado hacer objeto de un homenaje se habían retirado mansuetamente molestos.

Al llegar la noche se consideraba normalizada la nueva situación. Incluso los escépticos pasaron a opinar que: “después de todo, no es tan terrible.”

Un amable caballero de Moscú

En el palacio del Presidente de la República se había observado un nervioso ir y venir. Al mediodía llegó el ministro de la URSS para hacer la presentación del enviado especial soviético, un señor de poco más de cuarenta años, sumamente amable y que hablaba correctamente la lengua del país. Por otra parte esclareció toda duda sobre la indiscutibilidad de sus deseos. Acentuó en un principio el propósito de la Unión Soviética de establecer relaciones sinceras y provechosas, hoy ya tan íntimas, entre los dos estados. Por esta razón, continuó diciendo, el Kremlin espera la rápida dimisión del actual gobierno.

La objeción del Presidente de la República de que esto constituiría una intervención en los asuntos particulares de la nación, en contradicción con el Tratado, fué desechada con un movimiento de mano por aquel señor de Moscú. De ninguna manera, aclaró, pero los soviets, como es de comprender, se sentían molestos con unos ministros que habían dudado en aceptar el tratado de alianza que les había sido propuesto. La Unión Soviética esperaba que la amistad sincera y absoluta que ofrecía al país hallase la debida respuesta. El actual Ministerio no sería capaz de tales sentimientos. Sobre esto no cabía discusión; si el señor Presidente, a quien se veía complacidamente en la jefatura del Estado, no fuese de igual opinión que los soviets, entonces, sintiéndolo mucho, iría a comunicarlo al Consejo de Comisarios del Pueblo.

El Jefe de Estado miró fijamente al enviado extraordinario. En su rostro no se contraía ni un solo músculo. El Presidente pensó en las diez divisiones soviéticas que circulaban por el país en todas direcciones y recordó a la vez las declaraciones de lealtad de los bolcheviques, sus garantías y sus promesas. ¿Habían sido acaso meros procedimientos tácticos para ganar más fácilmente la partida?

Tenía que asesorarse, declaró en alta voz.

El señor de Moscú se levantó, echó una mirada a su reloj de pulsera y respondió que volvería al cabo de dos horas para recibir una respuesta.

Después de una reunión tempestuosa el Gobierno presentó su dimisión. El Presidente de la República pidió formalmente la dimisión a sus ministros, acentuando que el bienestar del país exigía ser condescendiente con los soviets. Decidido a no dejar que transparentase la menor indicación de una posible oposición, el Presidente no intentó discutir en lo más mínimo cuando exactamente dos horas después el representante de la URSS le entregó una lista de nombres. En ella se designaba un gobierno, indicó el señor de Moscú, que correspondía a los deseos soviéticos.

Hasta este momento el país había



sido gobernado democráticamente. Por lo tanto había conocido las más diversas coaliciones políticas pero ahora el tiempo urgía. Las personas propuestas fueron convocadas en el palacio telefónicamente. Poco antes de la media noche habían prestado el juramento constitucional. En el fondo quienes supieron de aquella lista soviética de candidatos no sintieron una sorpresa desagradable ya que no contenía a ningún comunista exhaltado.

Una solución aceptable

El cargo de Presidente de Consejo fué asumido por un médico de provincia que tenía cierto renombre más por sus actividades literarias que por sus éxitos facultativos. Escribía poemas extravagantes de fondo social, versos que significaban en la lírica lo que los edificios cubistas en la arquitectura. Sin pertenecer al partido comunista había suscrito declaraciones favorables a las exigencias radicales de la clase obrera y los soviets. El Ministro del Interior era un parlamentario, representante de un grupo marxista disidente que votaba unas veces más radical y otras más comedidamente que la socialdemocracia. Del Ministerio de Hacienda se encargó un demócrata, profesor de economía nacional en una universidad del Sur. La cartera de Instrucción fué confiada a un profesor de filología, antiguamente sentenciado por sus actividades ilegales en la juventud socialista. Ministro de Justicia fué nom-



La fiesta del trabajo ha sido instituida por el nuevo gobierno, que naturalmente resultó triunfante en aquellas elecciones de una sola candidatura, para celebrar una manifestación de contento. Hombres, mujeres y niños participan en ella, con el sentimiento que puede observarse en la foto

Después de las elecciones

El resultado electoral demuestra su eficacia. El nuevo parlamento proclama por unanimidad la inclusión en la URSS del país que hasta el momento sólo era su aliado. La sala de sesiones está decorada con el símbolo de aquella potencia en cuyo favor se acaba de tomar tal decisión

brado un abogado, defensor a veces con éxito de pacifistas y comunistas al margen de la ley. Del Consejo de Ministros dimitido fueron mantenidos el Ministro de Negocios Extranjeros y el de Guerra. Parecía que las relaciones del país con el resto del mundo no querían ser atropelladas ni desagradar abiertamente a las fuerzas armadas a las que no se quería excitar a la rebelión. El Gobierno según la opinión dominante parecía “aceptable”. Un inconveniente más grave lo constituía el ministro designado para la cartera de Asuntos Sociales. Para este cargo se anunciaba al conocido jefe comunista del país, un hombre más temido que bien afamado que se denominaba a sí mismo obrero portuario. Había sufrido una pena de 14 años de prisión por alta traición y otros delitos: diversas amnistías, sin embargo le habían dispensado de una parte de su condena. Respecto a este hombre había expuesto el jefe de la nación su desagrado pero el señor de Moscú opinaba que “el proletariado tiene derecho a ello”.

La prensa anunció por la mañana la combinación ministerial. Al mismo tiempo se daban a conocer dos decretos del Presidente de la República, por uno de los cuales quedaba disuelto el parlamento mientras que el segundo convocaba a nuevas elecciones. Tales eran las exigencias hechas por el represen-



LOS OBJETIVOS DEL CONTINENTE EN LA GUERRA

Un tema, que sin duda alguna interesa a todo el mundo, pero que no puede ser tratado sin algunas advertencias previas que esclarezcan la situación

Todos recordarán que los primeros disparos en esta guerra se hicieron para resolver una cuestión de importancia meramente local. Se trataba de un cierto corredor y una cierta "ciudad libre": Dantzig. La cuestión estribaba en una corrección de fronteras a la que toda nación digna debía forzosamente dár valor. Además existen pruebas documentales de cuán fácilmente y sin atentar en lo más mínimo a la sensibilidad de nadie hubiese podido resolverse pacíficamente mediante una nueva ordenación.

¿Por qué se cruzaron sin embargo allí, en Europa septentrional, sobre la frontera germano-polaca, los primeros disparos de esta guerra? ¿Por qué se provocó el incendio, que como un huracán pasó sobre los cinco continentes y los siete océanos del globo, cuando la chispa originaria pudo haber sido apagada fácilmente por unas manos prudentes, pues sólo afectaba a esta faja de tierra y esta ciudad de menos de 200.000 habitantes? ¿No existe una desproporción entre la causa histórica del acontecimiento y los efectos en él producidos que por su falta de sentido común pudiera hacer dudar de la fe en la humanidad? O ¿la pregunta es equivocada? ¿No cabe pensar: son el corredor y Dantzig la causa o solamente el pretexto para esta guerra?

La guerra como lucha mundial

Ciertamente en 1939 Inglaterra dió como motivo de guerra la protección de los pequeños estados y en aquel mismo año Francia opinaba que temía por su seguridad. Poco después vemos como incluso los EE. UU., tan lejos al otro lado del océano, se sienten amenazados por una Alemania que en aquel momento se encontraba ocupada en la más dura lucha de su historia y precisamente en sus mismas fronteras. Pero la plausibilidad de tales causas de guerra o en su caso de tales objetivos bélicos no ha podido mantenerse frente a las enormes proporciones de los acontecimientos. En parte han sido contradichas por los hechos mismos y en parte por los archivos descubiertos. Y esta explicación encierra en cierto sentido algo satisfactorio. Si se considera que Inglaterra no se preocupaba ni de Polonia, ni de Dinamarca, ni de Noruega, ni de Holanda, ni de Bélgica, ni de Francia, ni de Grecia, ni de Yugoslavia al declarar la guerra sino solamente de conservar el equilibrio europeo y la libertad de los mares en su favor y tal como ella lo entiende, es un hecho positivo para el hombre realista del siglo XX, ante el cual debe por lo menos tomar posición. Comprende este perfectamente que un gobierno francés que busca situar el centro de gravedad de su poderío fuera del país, esto es, en Inglaterra, tenía que ir forzosamente a la guerra, lo quisiera o no. Entretanto el tratado de préstamo y arriendo y demás actividades diplomáticomilitares de los EE. UU. han descubierto sus auténticos objetivos bélicos. La política de bases poco a poco revelada por la federación norteamericana se evidencia como intento de un futuro dominio universal y el monopolio en la construcción de bombarderos, del que recientemente informara "Signal", lo enfoca más

claramente en la política de supremacía aérea. Más palpables aún resultan los verdaderos propósitos soviéticos en esta guerra ya que desde hace 26 años no han ocultado sus planes de revolución mundial y se han apresurado a realizarlos en los países fronterizos en cuanto se les presentó ocasión oportuna.

También los fines de guerra de Alemania se hallan perfectamente claros. Los alemanes afirman luchar por los frutos de su revolución interior que ha resuelto para ellos el problema del siglo: la cuestión social. Con esta solución se colocan en mortal oposición a las modernas formas de esclavitud, capitalismo y bolchevismo, poniéndose en la primera línea del frente por la revolución espiritual del Mundo.

A muy distinto nivel se encuentran otros fines de guerra: los EE.UU. maquinan sus planes de dominación mundial, contra los que el Imperio Británico procura defenderse. Los soviets intentan extender el bolchevismo por vía imperialista. Alemania, verdadero baluarte contra el bolchevismo que amenaza a Europa y al Mundo, mantiene el frente en el Este y se defiende en el Oeste contra los intentos de amordazamiento por intereses extraños, de igual manera que el Japón reclama en el Pacífico sus derechos históricos a la dirección de este espacio económico.

El imperativo de esta hora

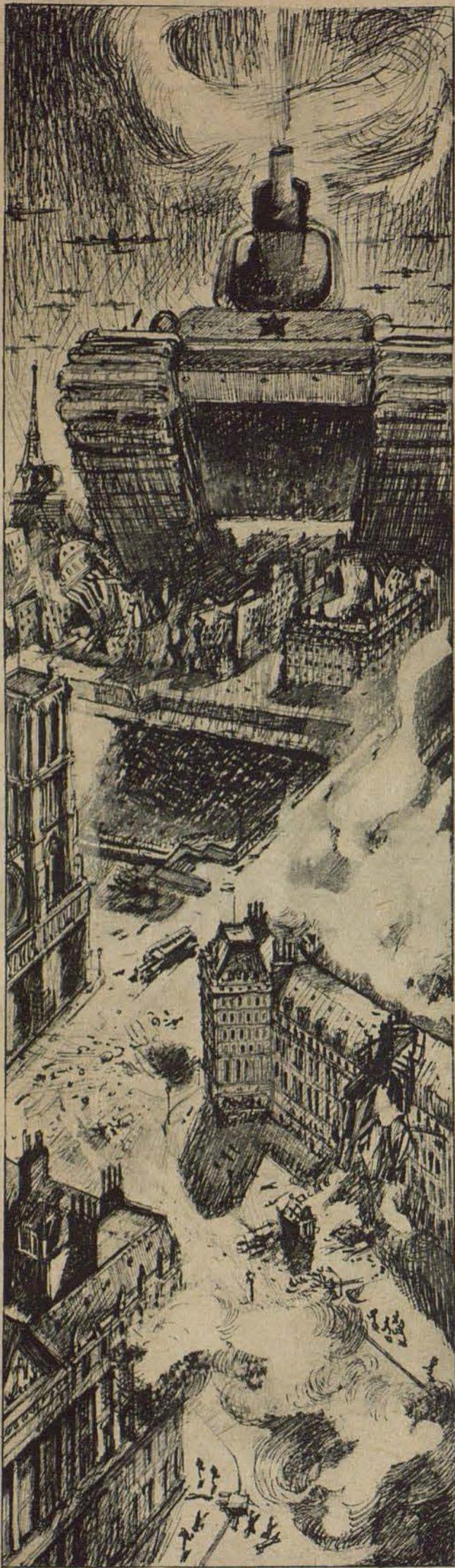
Así considerado, el problema del corredor y Dantzig se esfuman en un vacío nebuloso, pues tales causas no pueden compararse con los efectos de este conflicto mundial. Al mismo tiempo la dureza que el momento exige de los mortales se impone con cristalina nitidez. Toda la tierra se ve envuelta en una lucha de la que no se puede desentender ni alejar. Es preciso pesar y distribuir con la mayor frialdad. Ni los lugares más idílicos de nuestro hermoso planeta puede dejar en suspenso la cuestión de su porvenir y cada uno de nosotros debe estar perfectamente preparado para dar a esa interrogante la debida respuesta. Sucede aquí lo que en los exámenes: se concede al alumno un cuarto de hora; cuanto se le ocurra más tarde de nada le sirve.

Si el destino interroga al continente europeo sobre su posición y sus objetivos en este conflicto de categoría histórica mundial, y a nuestro juicio tal interrogación ha tenido ya lugar, ¿qué podrá contestar Europa?

Una cosa es segura: no sería aprobada en tal examen si en él presentase las insignificancias de sus cuestiones internas ante el tribunal superestatal de la historia universal. Estas cuestiones sin importancia deberán resolverse de acuerdo con las directrices de la calificación general. Pero para obtener tal calificación deberá presentar Europa un argumento lo suficientemente poderoso. Y ese argumento lo tiene a su disposición.

Se trata de un argumento de hechos positivos conquistado y dolorosamente logrado a través del valor, el trabajo, la inteligencia las lágrimas y la sangre de todas las naciones de nuestro continente durante su larga historia. Es un hecho del desarrollo natural y dinámico de la historia, es el paso de Europa a la concentración.

"Signal" intenta una exposición detallada de esta cuestión en las cuatro páginas siguientes.



"Europa debe desaparecer..." "Tanques de diez metros de altura apisonan Berlín y destrozan edificios, hombres, mujeres y niños... En Copenhague no ha quedado ni un sólo superviviente. En Estocolmo reina un silencio paradisiaco. Mientras que las nubes de gas descienden sobre París la población huye en el metro... ¡Todo inútil! El bolchevismo actúa, París y Francia entera perecen. Basta un año para destruir un continente con 350 millones de habitantes... Los pueblos europeos serán desterrados a Siberia..."

Del libro recientemente publicado en Inglaterra y los Estados Unidos por el periodista soviético Ilja Ehrenburg bajo el título de "Trust para la destrucción de Europa"



¿A DONDE VA EUROPA?

El problema histórico del continente expuesto en cinco cuadros

Cuando a mediados del siglo IX tuvo lugar la desmembración del Imperio de Carlomagno, primer Imperio centro-europeo, Europa se dividió en innumerables campos opuestos de pequeñas querellas, convirtiéndose los que hasta entonces eran vasallos, en los nuevos Reinos soberanos a costa del poder central único. Con estas diferencias político-dinásticas comenzó la lucha por la nueva estructuración social, económica y estatal de Europa.

Mientras que ya en precedentes luchas contra el Este se esboza un Estado nacional alemán que solo pudo hacerse realidad mil años después, Francia va imponiéndose desde Ile de France a sus feudos y recibe su forma estatal durante la Guerra de los Cien Años contra Inglaterra. A la vez se conforma España al imponerse a los invasores árabes. Pero en conjunto la Edad Media marcha hacia su fin bajo la férula de los lansquenets apátridas





La gran mutacion

El paso del Medievo a la Edad Moderna coincide con el nacimiento del pensamiento continental. Mientras el esfuerzo investigador europeo y su osadía descubrían las extensiones de la tierra, sobrepasaban a la vez las fronteras continentales y mostraban a Europa por vez primera como unidad cultural, económica y política. Europa se hace patria. Mientras que en Italia el renacimiento encendía de nuevo la antorcha espiritual de la antigüedad clásica para inundar al mundo y a la humanidad con nuevas luces, conquistaban portugueses, españoles, holandeses y franceses la tierra entera para la cultura occidental. Pero este gigantesco esfuerzo, único en la historia humana, no pareció favorecer a sus ejecutores en cuanto a su propia perfección: el corazón de Europa sangraba entonces bajo las acometidas de la primera lucha revolucionaria social

en la Guerra de los Labradores. El comercio mundial que entonces se iniciaba trajo consigo nuevas tensiones y la burguesía se convierte en un importante factor bélico. Las interminables luchas de conquista reciben además nuevo impulso en las trágicas circunstancias del cisma religioso. La gran mutación no permite una gran unidad. Incluso el nuevo paso que forzosamente hubo de dar Europa, el paso hacia una organización nacional-estatal, condujo a la división dinástica del Continente. Durante dos siglos se debate en guerras de sucesión y de razón de estado. Entretanto la isla a ella cercana, Inglaterra, adquiere la consciencia de su situación marítima privilegiada y en hábiles jugadas enfrenta unos contra otros todos los estados del Continente y los hereda. Y así aparece Europa, siempre disgregada en más de 200 estados soberanos en el dintel de la nueva era



La última etapa

También al principio de esta nueva etapa de la Historia, coloca Europa su hito marcador. Las viejas formas se hundieron con la Revolución francesa, y el gran hijo de ésta intentó levantar de las ruinas la nueva estructura de los Estados continentales. El genio de Napoleón reconoció esta necesidad, pero el destino le impidió ser el finalizador de la obra. Solo consiguió preparar el camino que la Historia de Europa necesitaba para su avance, es decir, el paso del principio de la dinastía al de los Estados nacionales. Napoleón reclutó sus legiones en la "levée en masse", el primer ejército popular, encendiéndose a su impulso las ideas nacionales. Siguió un siglo de esfuerzos por la unificación nacional, plasmado en la realidad de la reducción a 28 Estados soberanos de los 200 existentes. Mientras este proceso se desarrollaba, el espíritu, ya libertado,

creó el grandioso instrumento de la civilización. Y en tanto que Europa se esforzaba y desvelaba por sí misma, las riquezas de la Tierra eran repartidas, ya que el siglo de la técnica llevaba a cabo un reajuste de todas las fuerzas políticas. Así surgió la primera Guerra Europea, promovida, en el fondo, por potencias exteriores, obligando al Continente a atomizarse de nuevo, en contra de sus vitales intereses, en un conglomerado de 36 Estados cargado de tensión. Por otra parte, comenzaba ya a dibujarse la formación de los grandes espacios económicos. Europa, aumentada en 8 Estados, se atrincheró tras poderosas murallas de desconfianza mutua y aumento de armamentos, quedando sometida, en lo político y económico, al resto del Mundo. Pero ya entonces amenazaba por Oriente el bolchevismo como nueva tormenta que surge tras las más altas murallas



La hora decisiva

Tan graves como fueran los perjuicios que la primera Guerra Europea ha ocasionado a todas las naciones de Europa, sin exceptuar a los vencedores, hubieran podido ser igualmente fértiles las enseñanzas sacadas del destino del Continente, es decir, que el capital, el petróleo, la lana y el caucho, el hierro y el carbón, desempeñan en la Historia un papel mucho más decisivo en la guerra que otros factores, como las cuestiones de fronteras y soberanía del viejo estilo. La serie interminable de crisis económicas, entre los años 1918 y 1938, confirman esta realidad. ¿Iba Europa a comprender al fin, o iba a continuar el eterno juego de los 36 Estados, unos contra otros, mientras la Historia del Mundo comienza a oponer continente contra continente? El juego siguió. Solo los Estados más perjudicados, es decir, Alemania e Italia, reconocieron las exigencias del momento y los peligros del Este y el Oeste: moderni-

zaron su concepto de la técnica y del capital, del socialismo y de la sociedad, y resolvieron de manera ejemplar, dentro de sus fronteras, los problemas planteados por el tiempo. Era una de las coyunturas más trágicas de la Historia de Europa, amenazando, entonces, los elementos de fermentación explotar por segunda vez en el Mundo, arrojando a Europa a un nuevo caos. Hoy día, cuando el Eje ha colocado sus puestos avanzados en todas las costas y fronteras de Europa, cuando se ha visto obligado a oponerse con las armas al bolchevismo imperialista, descubriendo por medio del ataque la amenaza existente, las fuerzas del Continente que aún tienen voluntad de futuro, han reconocido la segunda exigencia del momento, la exigencia dinámica de la Historia de Europa, al alinearse en el frente de combate que es más elevado que todas las fronteras: por última vez, quizás, el camino para la síntesis de Europa se halla abierto.



Pueden sonreír de nuevo *Las nuevas leyes agrarias son realidad tangible. Los jefes de aldea en un distrito rural asisten a la promulgación de nuevas transformaciones de explotaciones colectivas en granjas y explotaciones sindicales*

De nuevo en tierra propia

En el Este se procede a la liberación de los sistemas colectivistas. "Signal" publica un informe sobre la situación en el segundo año de la nueva organización agraria

Al volver del Este los soldados recuerdan siempre a aquellos campesinos que allí vieron y llegaron a conocer. Ha desaparecido el aspecto testarudo y triste de hombres y mujeres. De nuevo han aprendido los labradores a reír. La tierra oriental, extensa y fértil superficie de suelo, muda como sus gentes de faz. Va adquiriendo rasgos europeos y adoptando de nuevo las leyes de lo mío y lo tuyo, de fidelidad y de fe. Quien simbra recoge para sí y para los suyos. La nueva Europa que combatiendo ha repelido hacia oriente la ola roja trajo consigo un orden nuevo. Detrás de los ejércitos y hoy bajo su poderosa protección, ha ido renovándose la existencia y, haciéndose cada vez más digna de ser vivida, ha resurgido la vida campesina en el Este.

Pasó ya un año y algunos meses desde que la nueva organización agraria fué promulgada como decisión primera para terminar con la esclavitud colectiva, enemiga del campesino y destructora de la propiedad rural. Lo que se realiza prácticamente por la nueva organización supone la iniciación de un nuevo florecimiento del país que restituído de nuevo al sistema sanguíneo europeo puede promover una vez más a sus pobladores un auténtico porvenir campesino. Esto es lo más importante porque siempre y en todas partes, también en el Este, las personas son elementos esenciales.

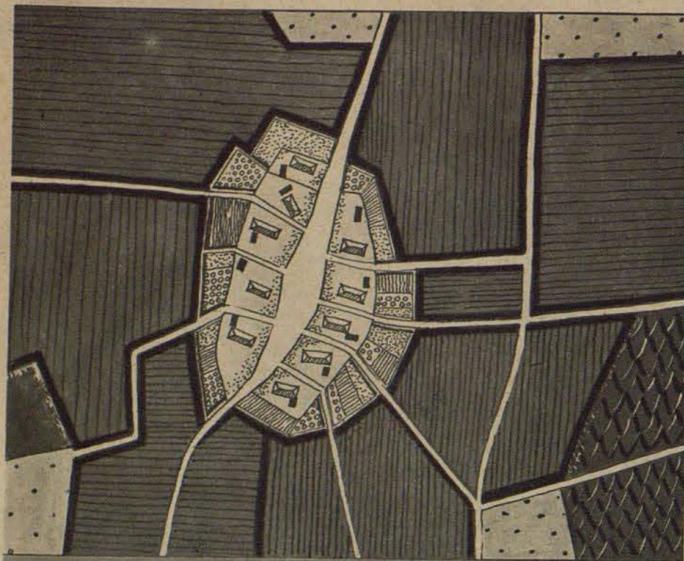
Los labradores lo han sido en todos tiempos y lugares como seres cuya propiedad y cuyo pesado y árduo trabajo

se han considerado siempre como cosa sagrada. El símbolo visible de la dignidad humana concedido por el destino es, que todos los años surge como fruto de la lucha con el arado y el rastró, la simiente y las labores agrícolas. Como todo cuanto es sagrado y digno, el campesino fué también objeto de exterminación para el bolchevismo. Una generación fué liquidada y otra encadenada a las máquinas en calidad de esclavos; el campesino se convirtió en jornalero, sin derecho al pan, ni al campo, ni al ganado, ni a todo lo que fué suyo. No pudo mantener nada en calidad de propio. "Colchos" era la palabra mágica que acompañó al despojo de sus bienes últimos.

A comienzos del siglo actual la reforma agraria de Stolypin dió a los labradores rusos que hasta 1861, en tiempo de los zares, eran siervos, tierra en propiedad particular. En diez largos años una cuarta parte de los campesinos residentes en la Rusia europea había recibido terreno para granjas propias. Los soviets destruyeron esta clase privándola de tierras y ganado. El campesino tuvo que continuar trabajando y esforzándose. Podía sembrar pero ya no podía recoger. La cosecha era requisada en el mismo campo y llevada a los almacenes. Excepción hecha de algunos casos el campesino no poseía sino una cabeza de ganado; el labrador se convirtió en

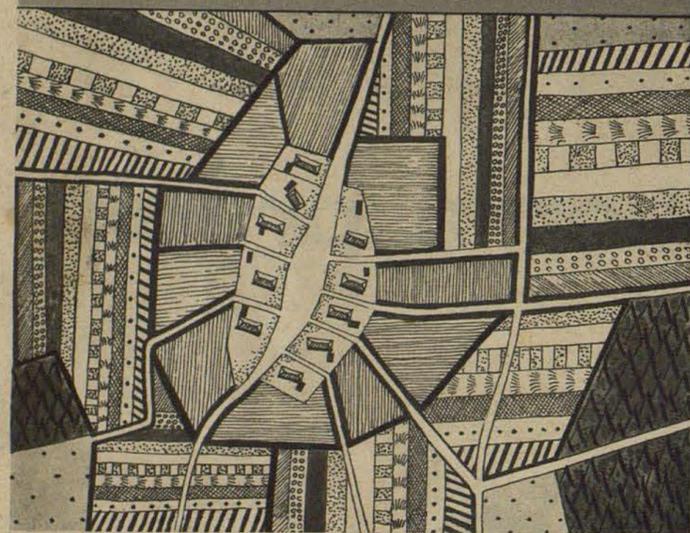
Vuelve el domingo *Jóvenes y ancianos toman parte en el baile despues de trabajar durante una semana sobre las tierras*



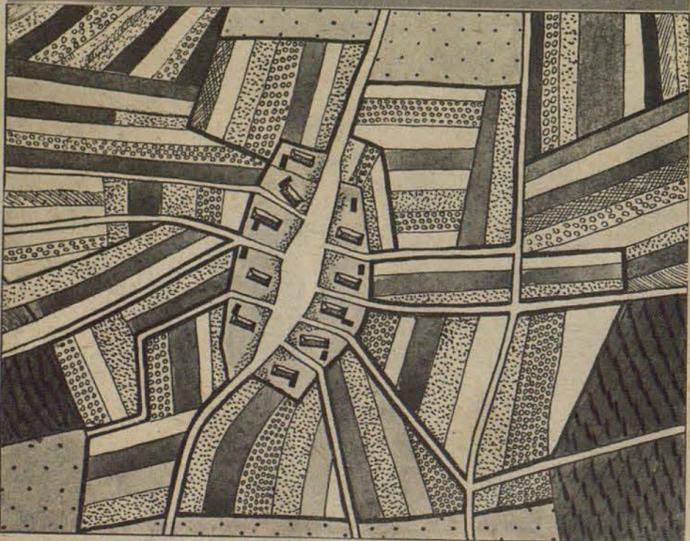


Perdido y recuperado

En el tiempo de los kolchoses cada labrador disponía solamente de un cuarto de hectárea de tierra en la granja. El dibujo indica la poca que esto representaba en las granjas. El resto de los campos tenía que ser cultivado por el labrador para los soviets en dura prestación, no quedándole nada a él



Bajo el nuevo orden se triplica o cuadruplica la extensión de la granja, que carece de gravámenes. El dibujo pone de manifiesto la mayor extensión de tierra y el procedimiento económico que permitirá la utilización común de los medios de producción existentes. La nueva ordenación agraria ha liberado a los labradores del Este de la esclavitud de los kolchos, abriendo el camino a la propiedad. La última fotografía lanza una ojeada al futuro del Este de la nueva Europa



esclavo igual que el operario industrial bajo el sistema de Stajanof. Apenas era algo más que un trabajador industrial. Como quedaban sólo grandes explotaciones, "Sofchos" propiedad del Estado, o "Colchos", granjas colectivas agrarias, el tractor que bien aprovechado hubiera podido ser un excelente instrumento auxiliar, resultó un instrumento de tortura. Fué el símbolo de decadencia en la producción agrícola.

La nueva organización agraria introducida por los alemanes ha restituido al labrador del Este, además de la tierra de que los bolcheviques la habían privado, su dignidad y también la alegría en el trabajo. No fué fácil seguir este camino pues para nada hubiera servido declarar de pronto un día que un determinado "colcho" era suficiente para diez campesinos. Es decir, si hubiese sido dividido sin más en diez granjas. La cosa no era tan fácil pues faltaban todas las circunstancias requeridas para una solución tan radical. Sólo la medición de la tierra para distribuirla, tratándose de un territorio que agrícolamente es tres veces tan grande como Alemania misma, exige largo tiempo, aún empleando para ello con la mayor intensidad las personas necesarias. Pero sobre todo era preciso obtener los medios de explotación. Se consiguieron poco a poco los aperos

1943 de cada tres campesinos uno habrá recibido de nuevo su granja. Esto significa respecto a Ucrania unas 350.000 granjas individuales. En los demás territorios liberados del Este se instituirán cerca de 1.700.000 granjas.



Definitivamente pasado

En el tiempo de los kolchos iban disminuyendo las granjas y haciéndose cada vez más mezquina la existencia. Nada quedaba de la población campesina de otros tiempos, habiendo descendido los labradores a la categoría de jornaleros. Vivienda y enseres eran cada vez más miserables. Las casas se habían ido convirtiendo en chozas semejantes a las de los gitanos...

más esenciales. Así fué necesario crear, dentro de las comunidades agrícolas, grupos de granjas, cada una de las cuales comprendía como máximo diez labradores para de este modo, con los instrumentos existentes y una colaboración entre los granjeros vecinos, llevar a cabo inmediatamente la liberación de aquellos labradores.

Se inició un camino semejante al seguido desde tiempos inmemoriales en las tierras alemanas: la explotación de parcelas de terreno según el sistema de rotación de cultivos, como muestra la ilustración adjunta, es costumbre arraigadísima en algunas partes de Alemania. Mediante los dos métodos, explotación propia de la comunidad agrícola y administración independiente se abrió paso al aprovechamiento individual del suelo. Así se iniciaba el camino para la explotación individual.

Dos millones de granjas

Nueve meses después de haber sido promulgada la nueva organización agraria se habían transformado ya, incluso en Ucrania donde la situación era especialmente difícil, más del 10 % de los "kolchos" en comunidades agrícolas. En este año aumentará el número en un 20 %, de manera que a fines de

En el Este se realiza por lo tanto algo que podríamos denominar "revolución callada". Se trata de la mayor liberación campesina que conoce la historia. Y esto ocurre en plena guerra entre continentes, cuando las circunstancias hacen más difícil la obtención de aperos



Reconstrucción

Los bolcheviques arrastraron consigo todo cuanto pudieron, destruyendo el resto. Hay que comenzar ahora el trabajo con los medios primitivos que han quedado. Pero también los pequeños carros cooperan a la gran obra del trabajo campesino libre

ros, máquinas, semillas, abonos, y ganado. Los bolcheviques concedían al labrador del "colcho" un cuarto de hectárea de tierra que se suponía estaba exclusivamente a su disposición. Pero la verdad es que el esclavo de un "colcho" habían de entregar también parte de la cosecha de este terreno; había de satisfacer las cantidades coercitivas fijadas por el Estado y el aprovechamiento privado del ganado estaba estrictamente limitado.

El triple o el cuádruple de tierra

Con la nueva organización agraria el campesino dispone hoy para su provecho particular el triple o cuádruple de tierra. El suelo de la granja no está sobrecargado por ningún impuesto ni por la obligación de entregar cereales o semillas oleaginosas. La ganadería es libre. El campesino puede criar dos cerdos. Si entrega uno de ellos puede conservar el otro por entero para sí. Un sistema de premios le garantiza una remuneración por el tra-

bajo, que le hace posible ser incluido con especial preferencia en la distribución de azúcar, sal, artículos metálicos, etc. Claro está que hoy existen aún los suministros necesarios para la guerra, pues las fuerzas armadas y aliadas lo necesitan para proteger al campesino y sus tierras de que vuelva la esclavitud del "colcho".

El más laborioso goza de preferencia

Todo labrador diligente posee su tierra pues el hombre activo obtiene siempre la preferencia. Este lema, bajo el cual ha transcurrido el segundo año de guerra de la organización agraria, procediéndose a la distribución de tierra entre los campesinos, aumentando sus granjas, seguirá aplicándose en lo sucesivo. Donde las condiciones de explotación lo permitan y las circunstancias generales lo aconsejen seguirán creándose granjas individuales. Es evidente que también aquí se tendrá en cuenta como norma fundamental el principio arriba expresado. Los labradores que hayan comprobado su eficiencia serán los prime-

Restauración de la propiedad

Al recibir suficiente tierra, el campesino puede, de nuevo, poseer animales. Se consigue así un cuidado especial en la crianza y mejoramiento del ganado

Primera fiesta de gracias por la cosecha

La población campesina liberada del Este pudo celebrar de nuevo actos de culto en acción de gracias por la primera cosecha obtenida bajo el nuevo orden. — el primer acto religioso desde hacía más de 20 años



REICHS- RUNDfunk

AQUÍ HABLA BERLÍN



La Casa de la Radio en Berlín.

Diariamente les radiamos:

La Hora Española con los saludos de la División Española de Voluntarios de las 18.00 a 19.30 en 29.16 m = 10.290 kc (DZC) y en 25.42 m = 11.801 kc (DJZ)

Servicio de noticias.

- 1° Boletín 14.15-14.30 en 24,73 m = 12130 kc (DZE)
- 2° Boletín 16.00-16.15 en 278,6 m = 1077 kc (Bordeaux-Néac)
- 3° Boletín y charla 19.30-19.45 en 278,6 m = 1077 kc (Bordeaux-Néac)
de Don Gonzalo
29,16 m = 10.290 kc (DZC)
y 25.42 m = 1180 kc (DJZ)
- 4° Boletín y co- 20.30-20.45 en
mentario militar 29,16 m = 10.290 kc (DZC)
(lu., mi., vi. y sa.)
- 5° Boletín y Carta de 21.30-21.45 en 29,16 m = 10.290 kc (DZC)
la División Española de Voluntarios
- 6° Boletín y rep. de 22.30-22.45 en 338,6 m = 886 kc (Alpen)
Guerra
- 7° Boletín y charla 23.30-23.45 en 338,6 m = 886 kc (Alpen)
de Don Alvaro 470,2 m = 638 kc (Prag)
- 8° Boletín y saludos 00.30-00.45 en 338,6 m = 886 kc (Alpen)
de Celia 470,2 m = 638 kc (Prag)
- 9° Emisión para la 16.00-16.30 en 31,35 m = 9570 kc (DXZ)
División Española de Voluntarios



Símbolo de la libertad

Los viejos símbolos campesinos — pan y sal — son el saludo de agradecimiento por el fin de la esclavitud de los colchos que ha traído al Este la nueva ordenación agraria

ros atendidos. Quienes se distinguen en la lucha contra las bandas enemigas, los miembros de las formaciones de voluntarios y cuantos hayan probado por su actuación su capacidad de colaborar en la incorporación de este gran espacio a la nueva Europa, a la que el Este pertenece por su estructura y por su historia, serán los más favorecidos.

Europa sabe que ese territorio puede hacer independiente más tarde y para siempre a nuestro continente en cuanto respecta al abastecimiento de cereales ultramarinos y de muchos productos agrícolas que durante largo tiempo hubieron de ser importados de América. Así la liberación de los labradores en el Este asume características europeas. Si se consigue, a retaguardia del frente combatiente, continuar realizando la obra comenzada silenciosamente pero mediante un trabajo tenaz, entonces el continente será inexpugnable e inalcanzable desde el Atlántico hasta sus fronteras orientales, desde el extremo Norte al Mediterráneo.

Todos los pueblos que viven en este continente, trátense de españoles o de noruegos, de hombres del Sureste o del centro, del Este o del Oeste, todos podrán ser suficientemente alimentados sin que ningún campesino del continente tenga que entregarse a la esclavitud del hambre como ha ocurrido en el sistema de "colchos" que arruinó al labrador ruso sin satisfacer a los habitantes de sus ciudades.

Sólo una orientación inteligente puede conducir al éxito a esta "revolución

silenciosa" en el Este. Ha de cuidarse de que con la nueva organización no surjan minifundios insignificantes y sin viabilidad. Asimismo habrá de tenerse en cuenta que no se puede exigir a nadie más de lo que sea capaz de producir. El nuevo campesino del Este, por su lado, deberá esforzarse por extraer del suelo todo lo que sea posible. Estamos aún en el comienzo pero la reconstrucción tendrá lugar. El pasado ya recorrido por la nueva organización prueba que las grandes misiones impuestas a la agricultura del Este han sido orientadas acertadamente para servir al nuevo orden europeo por el que los ejércitos del continente hacen la guerra.

Si los del otro lado supiesen...

Era una noche suave de primavera; unos campesinos orientales atravesaban el campo que ahora les pertenecía de nuevo después de la diaria faena. "Si los del otro lado supieran...", dice uno de ellos mirando hacia el Este. "Sí", repuso el otro. "Ya trabajamos otra vez nuestra tierra. Ya recogemos nuevamente lo que sembramos..." Los del otro lado: los labradores se referían a sus hermanos evacuados por los bolcheviques, obligados a trabajar todavía más allá como esclavos y a combatir, sin saber que su patria gozaba ya otra vez de los beneficios de la libertad. De una libertad que los ejércitos de Europa llevaron consigo al Este.

C. C.

COPÉRNICO

Con motivo del 4º centenario
de la muerte del creador
de nuestra visión del mundo

El que la tierra se mueva alrededor del sol, y no éste en torno a aquélla, constituye hoy un conocimiento tan simple que apenas podemos imaginarnos la conmoción anímica que produjo en la humanidad el descubrimiento de este conocimiento. El hombre que hizo al mundo el obsequio de este descubrimiento, el alemán Nicolás Copérnico, sabía perfectamente las enormes repercusiones que el mismo había de tener en el mundo.

El sistema del mundo que la doctrina de Copérnico destruyó por completo, venía dominando desde hacia 1300 años aproximadamente la ciencia y la fe del mundo civilizado. Era la concepción del mundo que otro genio de la astronomía, el griego Ptolemeo había concebido como remate de la astronomía antigua. ¿Cómo era este sistema? Su teorema central era: El centro del Cosmos es la tierra; la tierra es un globo, y alrededor de la tierra giran los demás cuerpos celestes. Sin embargo, la idea tan agradable para la hombres de la posición central de la tierra ofrecía enormes dificultades, tanto matemáticas como físicas. Los sabios alejandrinos habían desarrollado considerablemente los conocimientos astronómicos. Ellos habían observado y calculado los movimientos que describían en el firmamento el sol, la luna y los cinco planetas que ellos conocían: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, vistos desde la tierra. Si el cálculo no resulta conforme, con la tierra como punto central, se trasladaba el centro de estos "ciclos" fuera de la tierra; si esto no daba tampoco resultado se volvían a rodear los ciclos con "epiciclos". Cuanto más amplios y más exactos se hicieron los conocimientos de los verdaderos movimientos de los astros tanto más "ciclos" y "epiciclos" había que presuponer, a fin de armonizar la teoría con la observación práctica. Por último, en el tiempo de Copérnico se había llegado a establecer hasta 77 de estas hipotéticas bolas huecas que se avanzaban o retrocedían a capricho.

Este mundo fantástico de bolas huecas de cristal fué hecho pedazos por Copérnico con el siguiente axioma: No es la tierra la que no se mueva, sino el sol, alrededor del cual gira nuestro globo, la tierra, un planeta entre otros.

¡La tierra no era el centro del sistema cósmico! Una visión a duras fuerzas tolerable. La tierra fué destituida de su primacía cósmica y quedó reducida al estado de un "simple" planeta. Acaso se pueda demostrar que las repercusiones profundas de este acontecimiento sin par ha contribuido mucho más poderosamente a la formación psíquica del hombre moderno de lo que muchos se imaginan. La doctrina de Copérnico culminaba en la demostración irrefutable de que el individualismo cósmico del globo terrestre era insostenible. ¿No se puede afirmar que un fenómeno paralelo o secundario de este portentoso intelectual ha ido desterrando, desde entonces, lentamente, pero siempre con más intensidad, el individualismo en la vida de la humanidad, del hombre, de los grupos y de los pueblos, imponiéndoles el espíritu de la comunidad, la visión espiritual del mundo, cuya victoria puede poner un término lógico a la catástrofe mundial de nuestro siglo!



HACE 400 AÑOS: EL TELÓN SE ABRE, EL HOMBRE DESCIFRA EL ENIGMA CÓSMICO

Nicolás Copérnico, el filósofo alemán, demostró lo que otros sólo habían presentado: La tierra no es el epicentro, sino únicamente uno de los planetas y gira con estos alrededor del sol. Este sistema heliocéntrico del filósofo de Thorn, revolucionó la visión del mundo de todos los pueblos. Durante 1300 años, desde el año 200 d. de J., los hombres de ciencia habían creído que el globo, la tierra, era el centro del mundo, alrededor del cual giraban el sol, la luna y todos los demás astros. Esta fué la concepción del mundo del matemático griego Ptolemeo (arriba) en vigor hasta la llegada de Copérnico. Hasta entonces, 800 años antes d. J., la tierra era disco plano y redondo, parecido a un plato, por cuyos bordes caían las aguas de los océanos (a la derecha). De la misma opinión era Homero. ¿Qué había detrás de los mares? Nada? Nadie lo sabía. La bóveda celeste se apoyaba en columnas. La columna principal se la imaginaban en las montañas del Atlas, situadas en un "extremo" del "mundo".

Copérnico fué el primero en proporcionarnos la visión real del mundo





*Suave y
brillante*

como la seda es la punta
de toda pluma

Kaweco



Por eso se desliza la *Kaweco*
como una pluma sobre el papel

Las últimas novedades *Kaweco* le serán
presentadas en todo buen establecimiento



Los pedidos para
España no pueden
actualmente ser
atendidos

**Las maravillas de la
naturaleza animal**

Las interesantes observaciones e impresiones recogidas en sus largos viajes por Alfred Brehm, tan conocido por sus clásicas descripciones de la vida de los animales, se ofrecen hoy en una obra magnífica y mundialmente afamada:

Brehms Tierleben

totalmente renovada por el Dr. Walter Rammner, recientemente aparecida en 4 tomos. Tomo I: Invertebrados — Tomo II: Peces, Anfibios, Reptiles — Tomo III: Aves — Tomo IV: Mamíferos.

Los cuatro tomos, con un total de 1816 páginas y 1365 ilustraciones en el texto más 128 láminas en color, en un formato de 19,5 x 27,5 cms. y encuadernación de media tela: **100 marcos**. Puede también adquirirse a plazos mensuales de 10 marcos sin recargo alguno y con

derecho a devolución durante quince días

La obra se publica únicamente en alemán y está destinada a la exportación. El pago por lo tanto sólo puede hacerse en divisa extranjera o en clearing. El cambio aplicable es la cotización de clearing el día de pago. Curso del día = curso de clearing. La importación queda exenta de derechos y damos las mayores facilidades de pago. (Cuenta en las cajas postales de ahorro y en los bancos de 12 países)



FACKELVERLAG STUTTGART-B 1004 (Alemania)
Abteilung Exportbuchhandlung



Un siglo



de fotografía
Voigtländer



EXTRA *leicht*



Hensoldt
DIALYT

Prismáticos
paraviaje - deporte - caza

M. HENSOLDT & SOEHNE OPT. WERKE A-G · WETZLAR

STALIN, DICTADOR DEL MUNDO?

Los pueblos de la tierra se han mecido durante decenios en la idea de que la dominación del mundo a que aspiran los soviets es una utopía de los déspotas del Kremlin que no puede tomarse en serio. Los Estados Unidos e Inglate-

rra lo creen todavía; incluso de han convertido en aliados del régimen al cual quieren entregar a Europa. Están persuadidos de que serán respetados por sus "ventajas". ¿Y qué piensa de esto Stalin? "Signal" descubre sus planes

La contienda a vida o muerte entablada entre la civilización de Europa occidental y del centro y el mundo bolchevique, procedente de los estratos más bajos de la humanidad, tenía que llegar más pronto o más tarde. Lenin planteó ya en 1919 la tesis de que la sede de la revolución mundial sólo provisionalmente se hallaba en Moscú y de que la Tercera Internacional tendría un día su dirección no en un país primitivo, económica y culturalmente retrasado, sino en los países hasta entonces capitalistas. Stalin no ha renunciado nunca a esta esperanza, aunque en la lucha contra Trozki, que propugnaba abiertamente la revolución mundial, la encubriera con la doctrina aparentemente inofensiva del socialismo en el propio país. Esta afirmación de Stalin no tenía más finalidad que ocultar tras un tupido velo el verdadero sentido del auge industrial soviético y realizar sin trabas el equipo y adiestramiento del ejército rojo con armas ofensivas y enseñanzas estratégicas de igual carácter.

Del mismo modo que velaba sus preparativos militares, la Unión soviética ocultaba hábilmente sus designios de conquistar el mundo tras la máscara de la amistad hacia obreros y pequeños campesinos y de la enemistad mortal con el capitalismo. Mediante la rebelión espartaquista de 1918-19 y la sublevación de 1923 en el centro de Alemania, intentó convertir al Reich en base avanzada de sus planes de conquista, como lo había intentado ya en 1918 en Hungría con Bela Kun y varias veces en Austria, la última en 1934. Cuando fracasaron estos planes en Europa central, intentaron los soviets conquistar el oeste revolucionando cada vez más España, donde sólo la intervención del general Franco fué capaz de impedir el triunfo bolchevique. Pero, simultáneamente, querían asegurarse Francia por medio del Frente Popular y arrollar desde dos lados los países europeos situados en el centro. Al registrar estos proyectos, no puede pasarse por alto que Moscú considera perteneciente a la Unión Soviética a todo Estado que proclama el régimen soviético y anhela protegerlo con el ejército rojo.

Cae la máscara

Los bolcheviques aprovecharon los primeros años de esta guerra para iniciar directamente la "conquista del mundo" y ocupar sucesivamente todos los territorios limítrofes: parte de Polonia, los Estados bálticos y la Besarabia rumana; sus planes se malograron parcialmente en Finlandia por la heroica resistencia de este pueblo, numéricamente muy inferior.

Los planes ulteriores de conquista fueron desbaratados por la reacción de los ejércitos de Europa bajo la dirección de Aletania. Al empezar la campaña del Este, anunciaron a los soviets objetivos bélicos que se limitaban en apariencia a los territorios reconquistados por el avance europeo. Pero pronto aumentaron sus exigencias, que sus aliados aprobaron de buen grado, ya que el acuerdo secreto suscrito el 26 de mayo de 1942 por Churchill y Molotow en Londres entre-



Los batallones rojos desfilaban todos los años ante Stalin, con la bayoneta calada, el día de la gran parada. Debían demostrar al mundo la potencia del régimen soviético para, al parecer, protegerlo contra ataques exteriores. En realidad tomaba cuerpo tras el hermetismo impenetrable de la Unión Soviética un vasto plan de ataque: los soviets laboran desde hace un cuarto de siglo en la organización de un ejército que debía someter todo el mundo a su hegemonía. Hombres y mujeres, sin distinción de edades, fueron puestos al servicio de esta tarea; el standard de vida se redujo al mínimo y los hombres fueron convertidos en esclavos del trabajo

gaba a los soviets el núcleo de Europa. No sólo se asignaron a los bolcheviques los territorios comprendidos en las fronteras vigentes el verano de

1941; se les prometió por razones estratégicas un complemento que incluía también la Bucovina rumana. Este tratado secreto da el carácter de terri-

torio bajo control militar al norte de Noruega y Suecia, al resto de Finlandia, al Reich, al resto de Rumania, a Hungría y Bulgaria, mientras la zona de influencia se extiende a las antiguas Yugoslavia y Checoslovaquia. Por lo demás, también corresponden a los soviets puntos de apoyo de su agrado en el Bósforo y el mar del Norte. Correría paralelamente a estos aumentos territoriales un incremento del poder político merced a cambios de régimen; en sentido soviético, en toda Europa.

Esta entrega de Europa al bolchevismo es favorecida por el compromiso británico de colaborar con la Unión Soviética veinte años después de concertarse la paz.

Distribución prematura del botín

Poco después, en enero de 1943, prometieron los norteamericanos a Moscú entregarles más del territorio de la antigua Polonia, la incorporación de la Dobruja, y toda Bulgaria; mediante la sumisión de la antigua Yugoslavia, una salida al Adriático, o sea al corazón del Mediterráneo. Pues — según manifestaciones del periodista yanqui Constantin Brown, muy allegado a la Casa Blanca — el mundo debe ser repartido entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Los bolcheviques impondrían la tranquilidad en Europa, lo cual equivaldría a la calma de la muerte. Y el representante oficioso de la gran industria americana, Walter Lippmann, exige ya hoy la adaptación a los soviets de los pequeños pueblos europeos limítrofes y de los pequeños estados en general. Por otra parte, se concede ya a los bolcheviques un acceso al golfo Pérsico, a través de Irán. La Unión Soviética — dijo durante el primer semestre de la guerra en el Este el conocido diplomático norteamericano George H. Earle — debe tener derecho a la ocupación punitiva de todo el este y el centro de Europa.

Pero Stalin no se da por satisfecho con estas concesiones. A fines de febrero de 1943 plantea la demanda de exclusiva sobre toda Europa y se enfurece ante cualquier intromisión de sus aliados en sus propios planes. Europa es para él no sólo una gran provincia soviética, sino también un valioso trampolín para el salto de la revolución mundial a la isla británica y a los Estados Unidos, donde los comunistas locales deben correr en su auxilio como fuerza interior de choque.

Para Europa, sin embargo, se trata de impedir con toda energía en esta lucha a vida o muerte que se convierta en realidad el sueño del escritor soviético Orjeschin: "La santa madre tierra tiembla bajo las pisadas de muchos millones de pies. La Media Luna ha abandonado las mezquitas y la Cruz la iglesia. París está amenazado de perecer, pues el Este ha levantado la espada. De las estepas se eleva el humo de los sacrificios ofrendados a la nueva divinidad. Londres debe hundirse bajo las olas. Berlín se convertirá en escombros. Las hordas deben lanzarse desde el Mont Blanc a través de los valles dorados por Dios..."



El horario es inflexible. La impaciencia ha hecho aparecer en la estación desde muy temprano a los que aguardan, pero han de saberse dominar. Así se permanece junto a los compañeros de espera, se toma asiento en la acera, se charla o se dejan ir hacia el tren los pensamientos

La vuelta a la patria...

El corresponsal especial de "Signal" en Madrid, Leopold Fiedler, ha esperado en compañía de las familias un transporte de voluntarios españoles que regresaban del frente del Este y ha acompañado al Hogar de la División de Voluntarios a aquellos que sólomente hacían un alto en Madrid

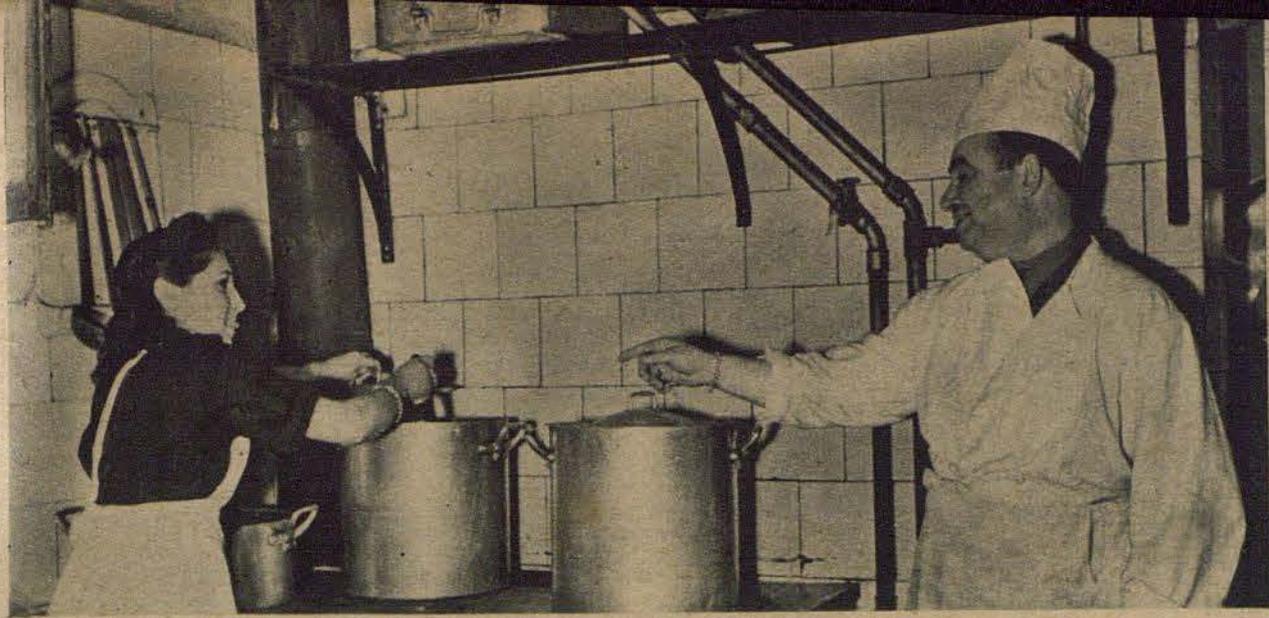


El tan deseado instante. La locomotora del tren en que viajan los voluntarios entra en agujas, gigantesca e imponente. Se han levantado los brazos de cuantos esperan, dando el saludo de bienvenida y muy pronto pueden distinguirse ya los vagones



Entretanto. Sólo cuando el sol de España le haya devuelto toda la confianza sabrá sonreír de nuevo





Un rostro muy popular entre los combatientes del Este. José María, antiguo cocinero del primer comandante de la división española de voluntarios, teniente general Muñoz Grandes, cuida hoy el apetito de los camaradas hospedados en el Hogar



En el "rincón de amor". Allí habla cada visitante por su propia cuenta, pero como siempre se le presta atención, nadie abandona el "rincón" del Hogar decepcionado



Lo que ojos no ven lo siente el corazón. Ha vuelto del frente gravemente herido en los ojos y por todas partes se le ayuda gustosamente en la patria

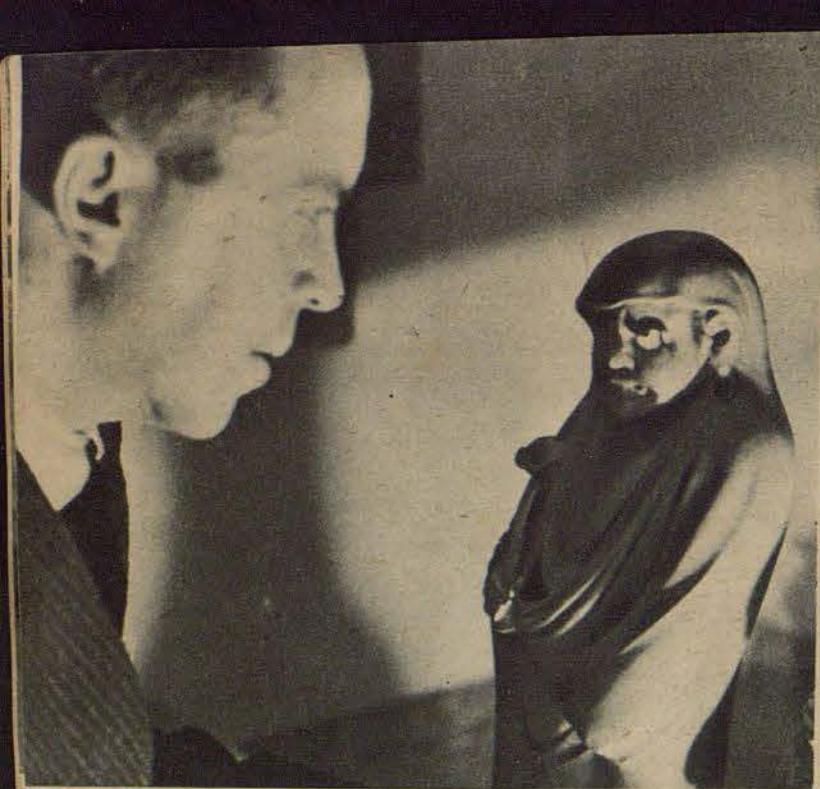


Aunque inválido lo prefiere así. Hay que lavarse después del viaje antes de tomar asiento en la mesa



En el Hogar de la División de Voluntarios

Antes de continuar el viaje. Después de comer todos coinciden en la sala de estar. Allí se expresan los recuerdos del frente y las novedades de la patria. Empiezan a palidecer los horrores de la lucha y la patria, por cuya seguridad han luchado, les rodea de nuevo con toda su luminosidad y su eterna belleza



¿Será éste el original de las muchas criaturas a las que prestó vida? El artista lo encontró durante una visita al rastro madrileño y lo ha proclamado su gnomo favorito



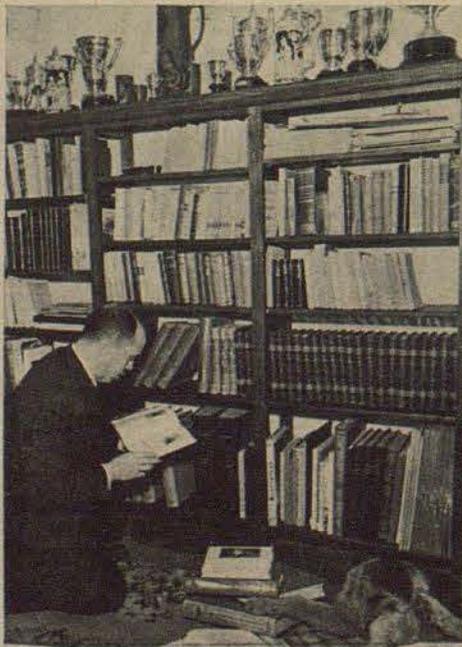
Quien quiere conocer bien la vida tiene que saber escuchar. Enrique Herrero se encuentra en la Plaza Mayor de Madrid con un combatiente del Este herido quien le relata sus aventuras en la Unión Soviética



La inspiración es caprichosa. Y llega a dominar al artista incluso mientras espera el tranvía. Por lo tanto o se aprovecha inmediatamente o se pierde una posibilidad única



La lucha por la forma. Sobre el tablero de dibujo en su casa se trava una reñida lucha. Durante ella se consumen innumerables cigarrillos y aún mucha más aplicación y perseverancia



La contemplación del pasado también ayuda. En este aspecto todo un mundo separa al artista del deportista quien con su esposa conquistó los más elevados premios en los campeonatos de esquíes que hoy adornan su biblioteca



Bajo la influencia de los grandes maestros del Prado. Va naciendo un dibujo. Estas copias de la colección mundialmente afamada tiene su razón de ser en casa del dibujante: el artista trabaja actualmente en una serie de caricaturas del Prado



“¿Qué te parece?”, pregunta Herreros a su mujer al enseñarle un trabajo ya concluido. La campeona de esquíes en España contempla cuidadosa y críticamente la obra



¿Y el lector? También puede ver aquí lo que Herreros ha sabido aprovechar del relato del combatiente del frente del Este en la Plaza Mayor: “Lo que sucedería en España si triunfara el comunismo”

CON ALEGRE SERIEDAD Así dibuja ENRIQUE HERREROS

El corresponsal especial de “Signal” en Madrid, Leopold Fiedler, ha visitado al conocido caricaturista español, quien le permitió fijar fotográficamente el proceso de creación de sus dibujos tan celebrados

No se debe confundir un caricaturista con un guasón. Ha habido caricaturistas cuyos trabajos tuvieron influencia histórica. Al caricaturista español contemporáneo Enrique Herreros le bastan solamente unos trazos para simbolizar toda una escala de sentimientos, astucias y debilidades. Sus creaciones tan

singulares son frecuentemente la meta de caminos complicados pero que siempre conducen a lo eternamente humano. De pronto se nos presenta una visión imperceptible cuando hemos sonreído en el primer momento. Por ese momento precisamente es por el que Herreros ha hecho trabajar su lápiz.

EXAKTA sigue manteniendo su servicio de ventas



Consejos prácticos para el cuidado de su EXAKTA!



En la actualidad no pueden suministrarse máquinas Exakta, pero continuamos preocupándonos siempre de garantizar nuestros servicios a la clientela. A quienes posean una máquina Exakta les facilitamos gustosamente y sin gastos el Impreso arriba reproducido. Si no posee una máquina Exakta, ocúpese de conocer sus características y pídasenos nuestros catálogos gratuitos.



Dondequiera se hable de medicamentos, productos químicos y reactivos se menciona con admiración extraordinaria el nombre de E. MERCK.

E. Merck

DARMSTADT · FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS
FUNDADA EN 1827

Lohse Uralt Lavendel
Un aroma de limpieza y frescor

Ya no se puede producir Lohse Uralt Lavendel en cantidades ilimitadas, pero, ahora como siempre, el que se ofrece es legítimo e inalterado. Quien sabe administrarse lotiene para mucho tiempo, pues bastan un par de gotas para disfrutar momentos de frescor y reposo. Y esto es necesario. Realmente se vive con mayor agrado y se trabaja con mayor facilidad en un ambiente de perfume y frescor.

Rosodont
LA PASTA DENTÍFRICA COMPACTA DE BERGMANN

UN ARTICULO ALEMÁN DE CALIDAD
ELABORADO CON
MATERIAL DE FABRICACIÓN ALEMANA

A · H · A · BERGMANN, WALDHEIM (S.A.)

AHAB

El más antiguo de los sueños humanos, el de hacerse invisible, no ha llegado aún a verse totalmente realizado, pero en cambio el arte del disfraz ha progresado considerablemente. Hoy se practica con gran frecuencia y significa algo más que un juego.

El soldado raso que pone unas hojas en su casco o se cubre con un tejido del mismo color de la tierra toma así parte en una actividad interesantísima: practica "mimicry". Penetra así, en un terreno que cuenta entre los más secretos de la naturaleza.

Hay animales que revisten un aspecto semejante al del ambiente que les rodea. Están camuflados. Pero a la vez están obligados a permanecer en ese medio ambiente pues de lo contrario serían irremediabilmente descubiertos. Son sencillamente "dilettanti del camuflaje". Otros animales pueden cambiar transformando rápidamente su exterior.

Esta posibilidad absoluta de "hacerse invisible" como un fantasma está perfectamente llamada a causar admiración entre los hombres. Es cosa de frotarse los ojos. ¡Con mil pares de demonios! Hace un instante se había visto clarísimamente un animal y ahora ha desaparecido totalmente. Claro que tal fenómeno a nadie le parecerá tan deseable como a un soldado. Por eso se esfuerza en seguir el ejemplo.

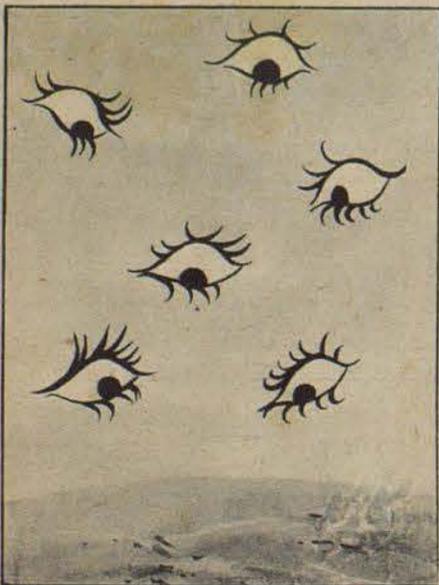
La guerra exige en nuestros días un mimetismo en gran escala. No sólo es necesario que el individuo se haga invisible, sino que es también preciso conservar ocultas durante mucho tiempo enormes construcciones. La realización conveniente de tal propósito constituye sin duda una verdadera ciencia. El hombre en cargado de llevarla a cabo deberá poseer un sentido perspicaz del peligro oculto y de lo irreal. Deberá tener algo del ilusionista, del prestidigitador. Su trabajo debe basarse en supuestos objetivos y prosáicos pero la realización sólo podrá conseguirla mediante el romanticismo. Sus manos tienen que transformar el mundo y así lo consiguen.

Este pequeño dios se encuentra ante un aerodromo bien emplazado y tras meditar brevemente dice con un gesto grandioso:

"¡Que nazca un bosque!"

y en brevísimos espacio de tiempo aparece efectivamente un bosque o un prado, un lago o una aldea.

Como especialista de camuflaje con larga experiencia acaba al final por desconfiar de todas las cosas. Podemos figurarnos como llegada la noche desprecia una cama bien mullida para acostarse sobre una mesa de billar, convencido de que esta ha de ser la verdadera cama perfectamente camuflada.



¿Hay aquí algo camuflado? Sí que lo hay... ¿Qué es ello? Que no se sepa es lo que se propone el arquitecto de camuflaje. También ese campo de cereal oculta acaso algo importante



El arquitecto de camuflaje

Miles de miradas llenas de curiosidad observan incesantemente... Una de las actividades más extrañas originadas por la guerra actual se debe al camuflaje. Nuestro corresponsal en París, Anton Seiler, escribe a ese respecto:

Al fin y al cabo ¿qué es el hombre? Al llegar la noche, como en este caso, una víctima de su provisión y durante el día es sencillamente todo lo contrario de un propagandista. Mientras que ese procura mostrar con claridad y nitidez de lo que se trata el especialista en camuflaje dedica todos sus esfuerzos a evitar que esto suceda. Su actividad es tan extensa como refinada. Parece cosa relativamente fácil esconder un lápiz al compañero de escritorio, pero ¿qué no será esconder toda una fábrica? Esto hay que estudiarlo. Además el camuflaje debe ser comprobado muy detalladamente desde el aire mismo.

Miles de miradas

tratan de encontrarle en falta. No hacen otra cosa que observar intensamente. Son tanto miradas amigas como enemigas en busca de los mejores objetivos. ¡Que lo hagan!

El camuflador sonríe despectivamente y contempla satisfecho su obra. No es posible ni tan siquiera descubrir los lugares camuflados desde la misma tierra. Sólo cuando nos hallamos junto a ellos vemos que allí hay algo poco real. Se diría que como en los cuentos de hadas todo hubiese sido envuelto por algún manto mágico. Nadie sería capaz de decir donde empieza y donde termina la realidad.

Pero todo esto no basta. Esa magia, esa existencia, irreal de grandes superficies, no preocupa tanto como la cuestión de qué acontecerá cuando vuelva la paz. ¡Este hombre querrá continuar ganando su vida! Y ¿quién nos dirá si no se propone construir estaciones que parezcan exactamente campos de tenis? ¿O piscinas o nada? Y ¡Dios nos libre de que se especialicen en arquitectura interior! Sería perfectamente capaz de crear para nuestra casa

un estante de libros en forma de huerta.

Y ahora me pregunto: ¿Será posible convencerle de que es exagerado hacer crecer en el lomo nuestras obras clásicas rábanos o judías? Y ¿será preciso camuflar así nuestra casa y enmascararla? No, de ninguna manera.

Por lo tanto es cosa evidente que los arquitectos de camuflaje tendrán que volver a estudiar de nuevo después de la guerra. Acaso la mejor profesión para ellos fuese la de caracterizador de teatro o la de artista de máscaras. También el rostro humano es un paisaje con llanuras, montañas y valles y ellos no hacen sino "maquillar" los paisajes.

Pero en verdad creo que no necesitan estudiar otra vez. Arrojarán de sí con un encoger de hombros lo demoníaco de su actual profesión y serán nuevamente arquitectos de los de siempre. Como quienes se libran de una pesadilla dirán con voz tonante: "¡Fuera, fuera todo eso! ¡Venga color para pintar de nuevo unas contraventanas verdes y unos muros claros! Quiero ver una casa allí donde esté."

Y constituirá una satisfacción tan enorme que habrá que recorrer toda Europa para descubrirla de nuevo. Mientras tanto el arquitecto de camuflaje deberá pasar todo el día jugando con el más pequeño de sus hijos en el jardín. Sobre un verdadero prado y entre árboles auténticos. Deberá andar a cuatro patas hasta que su esposa le diga sonriente: "¿Qué haces, hombre?" Y entonces sintiéndose poseído de la satisfacción de haber encontrado el mejor de los camuflajes que pueda adoptar el hombre contestará feliz en su nombre y en el de su hijo:

¡"Guau, guau! ¡Mimicry!"

„Esta pequeña cosa absurda...“

El puente de Arles en pintura y en fotografía

El puente de Arles — amarillo de limón bajo un cielo azul — es conocido en todo el mundo. Millones de personas lo han visto en postales y por eso les es familiar el nombre de su pintor: Vincent van Gogh. En los escaparates de las librerías europeas se encuentran desde hace veinte años obras cada vez más extensas y más completas acerca del pintor flamenco, se celebraron procesos por falsificación de sus cuadros y son muchos los que saben que enloqueció en Arles en el año 80 del siglo pasado; amenazó de muerte a su amigo Gauguin, se cortó una oreja y la llevó a las tres de la mañana a una casa de pésima reputación. Los ciudadanos de Arles presentaron una instancia ante las autoridades para que fuese alejado de allí aquel hombre tan violento. Resumiendo, Arles y van Gogh no pueden ser imaginados por separado.

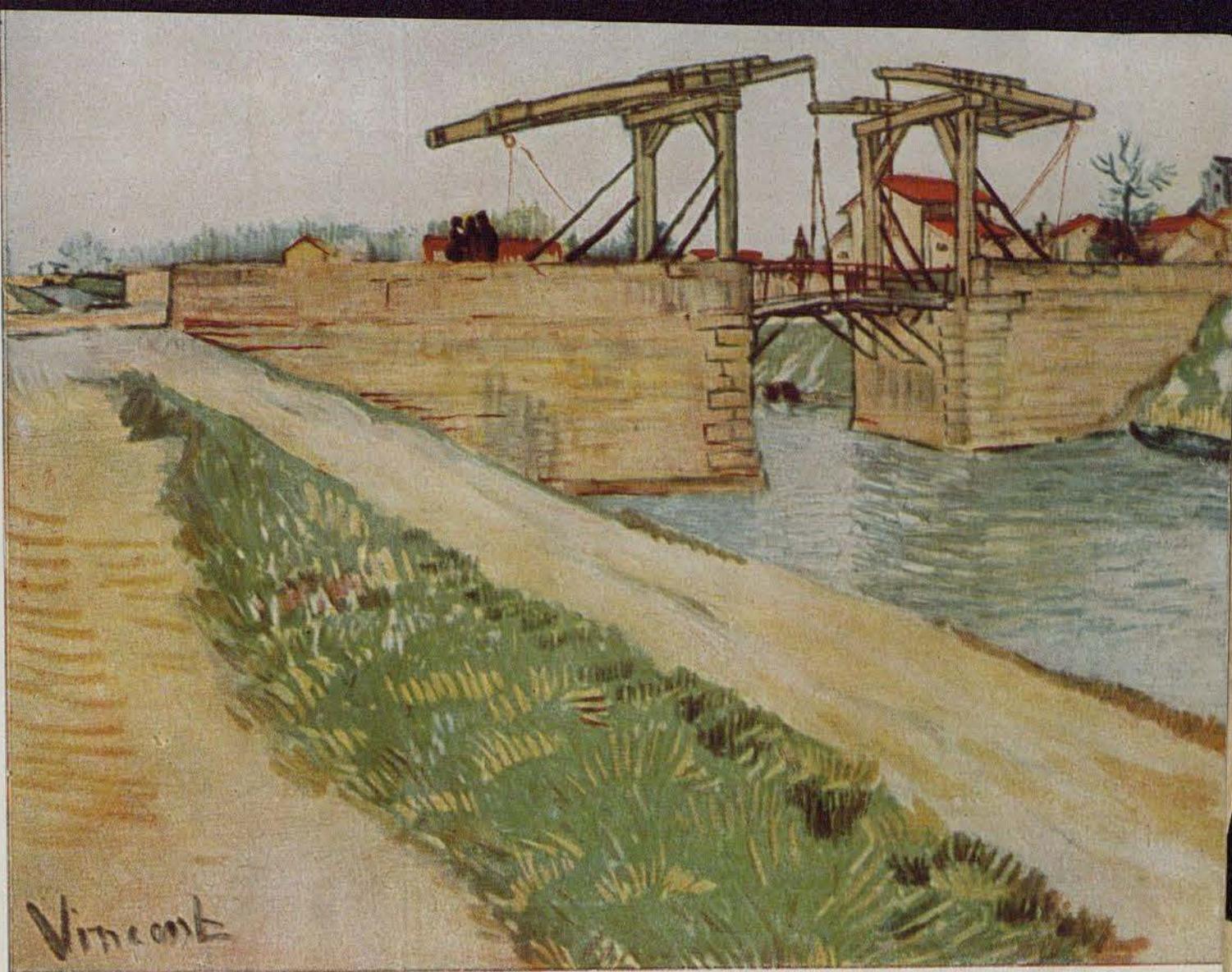
En 1943, o sea medio siglo después nadie conoce en Arles a este pintor que hizo famosa a la ciudad en el mundo entero. Mi colega H., fotógrafo, pensamos en quedarnos de tren a tren en el viaje de Marsella a París para hacer una foto en color del puente de Arles. Llegar a encontrarlo nos parecía cosa muy fácil.

En la plaza de la estación se encontraban diez mozos de cuerda, un cochero en un simón con un caballo blanco y un par de jóvenes ociosos o viajeros. Todos eran de Arles y sin embargo ninguno sabía donde se encontraba el famoso puente. Acaso fuese aquel puente de ferrocarril allá atrás junto al pequeño Ródano. El cochero nos llevó en simón hasta él en una media hora. Pero se trataba de un pesado puente ferroviario no más viejo que veinte años.

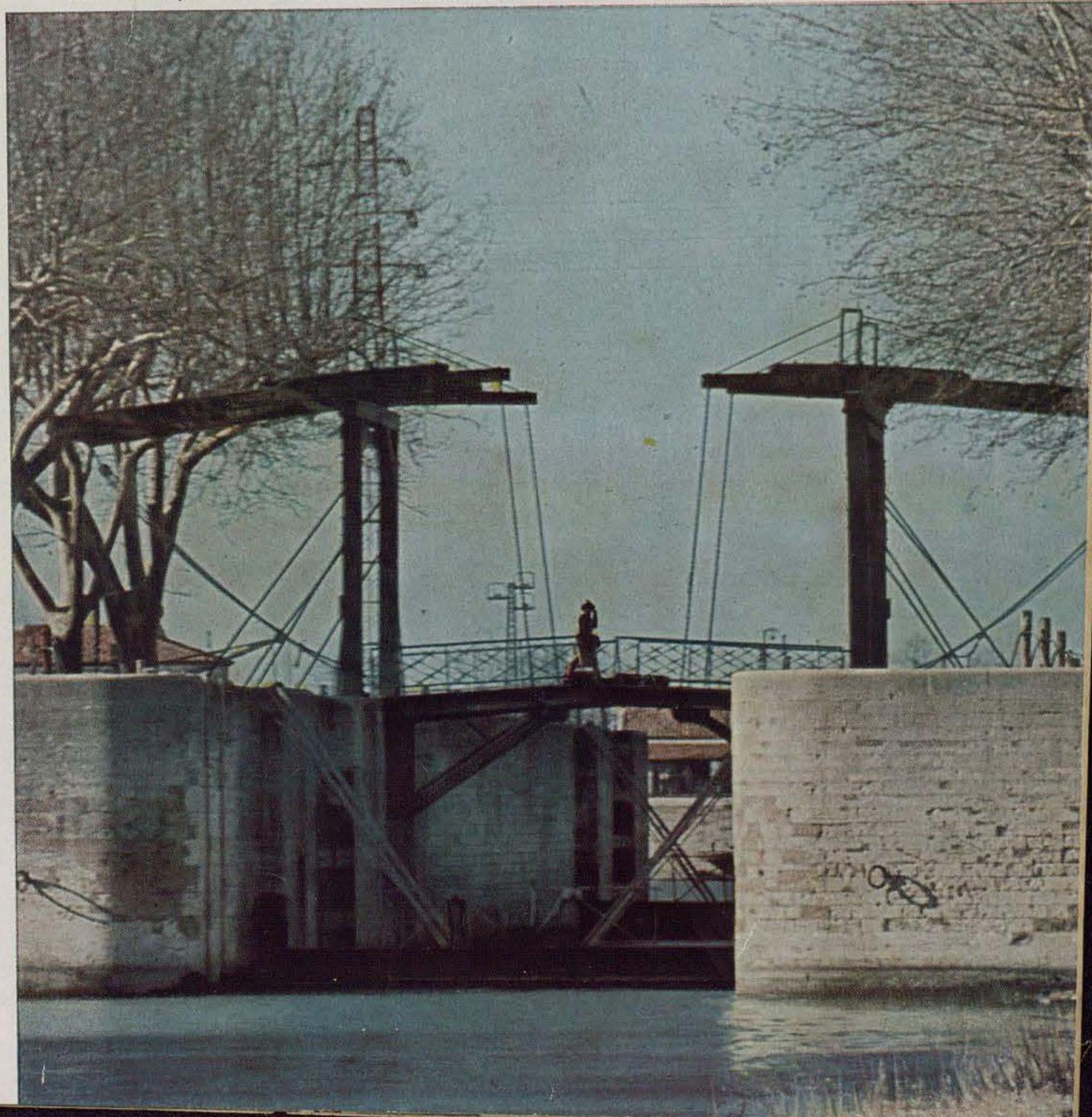
“Oigame, amigo, el puente que buscamos tiene por lo menos 50 años, es de madera amarilla como el limón y tiene que encontrarse en el mismo Arles.”

“Mire Ud., he nacido aquí y no conozco ese puente.” Mandamos al cochero que vaya a informarse al castillo. Vuelve muy satisfecho. Sí, sí, ahora ya sabía donde queríamos ir; a aquel puentecito camino de Tarascón. Bueno, vamos para allá, amigo. Una hora después nos encontramos delante de un ridículo puente de piedra. Estábamos en pleno campo y desesperados, pues nuestro tren saldría en breve para París. Hubimos de volver hacia la ciudad.

Y un cuarto de hora antes de la salida nos hallamos de repente frente a nuestro puente. Estaba allí, en medio de la ciudad. Había sido pintado de negro y no de amarillo pero indudablemente se trataba del puente de van Gogh. Una rapidísima foto y a la estación. El tren entraba en agujas. Cambiamos todavía algunas palabras con el cochero. “¿Por qué no nos llevó inmediatamente a ese puente?” “Pero, señores, Uds. me hablaban de un puente especial y yo no podía suponer que se referían a esa pequeña cosa absurda. Hace ya mucho que la debían haber derribado.”



El puente en Arles. Vicente de Gogh, el gran pintor holandés (1853-1890), ha dado fama mundial, al pequeño puente de esta ciudad del sur de Francia. Lo ha pintado varias veces y con su genio hizo de él algo como el gran sendero del destino. Dos colaboradores de "Signal", Kiaulehn y Hubmann, nos muestran en palabra y fotografía, como es el puente hoy en día y lo desconocido que es el hombre, que ha hecho famoso a Arles, por medio de su arte





Sabina antes, en y después del baño



Trescientos años...

El circo alemán más antiguo

Ya hace más de 300 años que miembros de la familia Althoff figuran en los libros parroquiales como "artistas" y desde hace 150 años recorren el país con su propio circo. Su nombre tiene el prestigio de lo tradicional y de lo perfecto como acaso ningún otro en el mundo de la profesión circense. Las principales atracciones del circo Althoff son siempre los números de equitación con sus maravillosos adiestramientos y elegante "alta escuela"



El clown, la más atractiva de todas las figuras del circo, aparece hoy como siempre en el programa



Y hombres de gran musculatura despiertan la admiración del público por sus números de fuerza y habilidad

↑ El desfile de caballos pios color pantera avanza a través de la pista exponiendo magníficamente las excelencias de la cuadra de Althoff



Los elefantes rítmicos de Althoff hacen su entrada con dos atrevidas bailarinas. La belleza femenina es imprescindible en el circo



Hay que procurarse alimentos para más de cien animales cada día, lo cual debe permitir por excepción el alcalde de cada ciudad, cosa que hace gustoso. Tampoco falta durante la guerra el refugio anti-aéreo



¡Oh, la cosa no es tan terrible!

Continuación de la página 21

tante de Moscú apenas hubo prestado juramento el nuevo gobierno.

El Jefe de Estado y diversos ministros publicaron sucesivamente alocuciones, precisando siempre que las votaciones se efectuarían legalmente de acuerdo con lo prescrito por la Constitución. No se ejercería presión sobre nadie y todos los organismos e instituciones deberían subordinarse al principio democrático. El enviado especial soviético los animaba a hacer tales declaraciones. Según afirmaba en Moscú se concedía la mayor importancia al resultado de unas elecciones libres y sin influencias. Al mismo tiempo proponía que los juristas efectuasen una modificación de las leyes electorales a fin de simplificar las formalidades. Un período previo de cuatro semanas, como exigían las leyes, parecía demasiado largo en las actuales circunstancias. Esta proposición fué aprobada. Mediante un decreto de excepción, el Jefe de Estado revocó 24 artículos de la Ley electoral y se señaló un plazo de quince días para la nueva votación. A partir de entonces aquel señor de Moscú, cuyo nombre nunca fué citado y sólo apareció mucho más tarde en la prensa a propósito de un asunto secundario, observó la mayor reserva. En el palacio del Jefe de Estado no volvió a aparecer por el momento. Con esta actitud parecía indicar que trataba de no influir en el curso de los acontecimientos. Es cierto que recibía frecuentemente al Presidente del Consejo y a los diversos ministros en la legación. Por su parte los miembros del ministerio deseosos de llegar a un acuerdo con el hombre que

gozaba de la confianza de Stalin le pedían su opinión. El Ministro del Interior, el antiguo representante parlamentario del grupo de izquierdas, fué quien lo hacía con la mayor frecuencia. Pasaba diariamente una hora en la representación diplomática de la URSS y llegó a ser muy pronto el enlace oficioso entre el enviado extraordinario y el gobierno. Cuando hacía uso de la palabra en el seno del Consejo de Ministros sus informes indicaban manifiestamente su fuente de inspiración y esta circunstancia le prestaba una autoridad especial incluso respecto al Presidente del Consejo.

En el aspecto exterior la vida pública no había sufrido ninguna transformación. La burocracia funcionaba según su rutina habitual. El personal de los organismos públicos no fué alterado; sólo fueron destituidos tres subsecretarios, reconocidamente antisoviéticos. La economía, el pequeño comerciante, los empleados bien remunerados, es decir la gran masa de los que tenían algo que perder, recuperaron después de unos días de incertidumbre la confianza porque no aconteció nada que alterase el orden. Por el contrario poco a poco fué publicando el gobierno asertos programáticos en los que se precisaba por ejemplo que nunca llegaría a discutirse en el futuro una revocación de la "propiedad lograda honradamente". El hecho de que las teorías expuestas por el nuevo Ministro de Hacienda como catedrático en la Universidad habían confirmado siempre la necesidad de un capital privado parecía constituir una garantía. Las administraciones públicas acentuando las "características nacionales de la forma de vida" fueron a veces tan demostrativas que irritaron a los antiguos afiliados partido comunista. Se sabía que en algunas reuniones del partido comu-

nista se había protestado de que el camarada Ministro de Asuntos Sociales se hubiese hecho copartícipe de actitudes tan blandas.

El truco del bloque único

Algunos jefes comunistas mantengan un contacto discreto con el caballero de Moscú. No se entrevistaban con él en la Legación pero sí en los salones de la representación comercial soviética. Lo que se discutía en estas reuniones no se llegó nunca a saber.

Como de costumbre los diferentes partidos habían presentado sus candidaturas. Causó sorpresa el que los comunistas desistiesen de formar una candidatura propia y constituyesen con la fracción partidaria del Ministro del Interior un, así llamado, "bloque único". La prensa comunista consideraba esta táctica como una imposición del momento. Lo importante era obtener una representación que defendiese los intereses de todos los obreros de la ciudad y el campo. El "bloque único" encarnaba esta necesaria colaboración política.

Los demás partidos se vieron en difícil situación a causa de semejante jugada. Las proposiciones y exigencias del "bloque único" prometían la realización de un programa social contra el que no se admitirían réplicas; lucha contra el paro, incremento de la pequeña agricultura, elevación del nivel de vida y mantenimiento de las libertades de expresión y de prensa. Los grupos burgueses se caracterizaron por su cautelosa propaganda. Sus jefes consideraban el futuro como incierto, temían tomar una posición terminante respecto a la política interna y a la externa. Admirados de que el enemigo se mostrase tan condescendiente y les dejase subsistir no querían irritarle con sus ataques. Y así hacían a sus elec-

tores promesas análogas a las del "bloque único". Tan cautelosa reserva se vió reforzada por el hecho de que algunos diputados de provincias, miembros del parlamento desde hacía largos años, presentaron por escrito su renuncia a la candidatura.

Cinco días antes de la fecha de las elecciones se publicó un alarmante decreto del Ministerio del Interior firmado también por el Jefe de Estado. Por él se ordenaba que las personas que presentasen su candidatura deberían hacer en el plazo de 24 horas una declaración exponiendo las ideas cuya defensa se propusieran asumir en la cámara. En un comentario oficial se afirmaba que por este procedimiento se afirmaba que por este procedimiento se pretendía "evitar la intervención de elementos enemigos del pueblo".

El "bloque único" tuvo el privilegio de prestar una declaración en nombre de todos sus candidatos.

Durante los días siguientes desaparecieron las candidaturas burguesas rechazándose todos los nombres en ellas incluidos. Se fundamentó esta anulación en la poca claridad de las declaraciones de dichos candidatos, por haber copiado las propuestas del "bloque único" y haber dado a conocer con retraso sus fines políticos, pero las razones para esta medida excitaron los ánimos menos que el número de candidatos que "voluntariamente" desistieron de presentarse. Se dijo que habían recibido la visita de individuos desconocidos que, "en nombre del pueblo trabajador", les habían intimado a retirarse del plano político. El anónimo de estos funcionarios, su actitud claramente amenazadora así como su afirmación de que en caso de condescender "nadie resultaría perjudicado" produjeron su efecto.

También lo tuvieron los comentarios



Olga Tschechowa
Trabaja en las películas:
„REISE
IN DIE VERGANGENHEIT“
(Bavaria)
„DER EWIGE KLANG“
(Terra)
„GEFÄHRLICHER FRÜHLING“
(Ufa)

que se divulgaron 48 horas antes de las elecciones.

Estos rumores pasaban de casa a casa y finalmente cada cual fué sintiéndose dominado por el miedo. Era una nueva modalidad de terror hasta entonces desconocida y que semejaba una parálisis de los órganos respiratorios. Nadie decía en alta voz lo que pensaba.

Un 98 % de los electores depositaron sus votos. Del total de ellos un 91 % recayó a favor del "bloque único"; el otro 9 % de los electores entregaron papeletas con enmiendas o tachaduras.

Los comunistas representados hasta entonces por 38 diputados obtuvieron la mayoría absoluta con 446 votos en el parlamento. La misma noche del domingo de las elecciones, después de haberse publicado los primeros resultados parciales, hubo en todas las ciudades del país ruidosas manifestaciones. Se observó que en éstas tomaban parte personas que anteriormente no habían ejercido ninguna actividad marxista. En las grandes plazas aparecieron oradores que gritaban en la noche como el pueblo, bajo la protección de las armas soviéticas, había mostrado por vez primera su verdadera opinión.

"¡Dimisión!"

La mayor manifestación de esta clase tuvo lugar a la mañana siguiente en la capital. De sus alrededores llegaron millares de personas con banderas rojas hasta el mismo barrio gubernamental. Cuando una formación avanzada de los manifestantes llegó a la plaza de los ministerios, el Jefe del Estado fué

informado de que el Ministro del Interior, faltando a la disposición que prohibía todo desfile, había autorizado aquel. El Ministro del Interior supo convencer al Presidente de la República para que saliese al balcón.

Cuando la plaza estaba abarrotada de gente, sobre cuyas cabezas se veían grandes letreros con la frase "Queremos una república soviética" y cuando una petición al mismo tenor era coreada por la multitud, mezclándola con las notas y texto de la Internacional, el anciano se mostró en el dintel. Entonces de diversos puntos surgieron silbidos y voces vitoreando el nombre del Ministro de Asuntos Sociales mientras otras exclamaban "¡Dimisión!".

Decidido a comprender con claridad, el Jefe de Estado pidió al representante extraordinario de la URSS que se presentase en el palacio. Este acudió inmediatamente.

El Presidente de la República le preguntó si, contrariamente a las garantías convenidas, pretendía la Unión Soviética anexionarse el país.

De ninguna manera, respondió el señor de Moscú. La URSS carece de toda tendencia imperialista.

¿Y esta manifestación indagó el Jefe de Estado.

¡Oh!, replicó el señor de Moscú, se trataba seguramente de una manifestación de la voluntad popular. Si el país estaba harto del régimen burgués no podía hacerse responsable de ello a la Unión Soviética.

El Presidente de la República guardó silencio. Además, afirmó el señor de Moscú, el resultado de las elecciones revela claramente las ideas del país.

Esta elección se había efectuado respetando todas las leyes democráticas, como repetidamente había asegurado el mismo Jefe de Estado.

Y el señor de Moscú se alejó con una reverencia.

Incorporado a la Unión Soviética

En los días siguientes se reunió el parlamento para celebrar su sesión constituyente. Apresuradamente se decoró la sala con banderas rojas y emblemas de la hoz y el martillo. En las tribunas aparecieron los diplomáticos extranjeros. No fueron observadas las formalidades habituales que de lo contrario precedían a cada nueva reunión. Al comenzar la sesión, el ministro de asuntos sociales, aquel antiguo reo de alta traición que se llamaba obrero de puerto, propuso que el gobierno pidiese la incorporación del país a la federación estatal soviética. Esta propuesta fué aceptada por unanimidad.

Aquella misma noche salieron para Moscú el Ministro de Asuntos Sociales y el de Negocios Extranjeros a fin de "comunicar al depositario de los destinos del proletariado universal, camarada Stalin, el ardiente deseo de los obreros de llegar también a pertenecer a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas".

Los ministros fueron solemnemente recibidos en Moscú. Al día siguiente se reunió el Consejo Supremo de la Unión Soviética y ante él el Ministro de Negocios Extranjeros pidió la aceptación de su propuesta. Los representantes soviéticos dieron todos su beneplácito. Enseguida el delegado de la República de Baschkir pronunció unas palabras de bienvenida, felicitando a la población del país por "poder desde

ahora participar con igualdad de derechos en los beneficios y progresos del régimen socialista".

Tres días más tarde, el Ministro de Asuntos Sociales propuso en el parlamento la promulgación de una constitución soviética. Desde la entrada de las tropas rojas habían transcurrido exactamente 23 días.

Se ha proclamado el régimen soviético. La masa de pequeños burgueses se conducía como un rebaño asustado. Los obreros transigían sin entusiasmo. Sólo los judíos, una pequeña parte de la población, se mostraban poco preocupados y dispuestos a aceptar todo. Parecían estar en todas partes para no perder ningún espectáculo: no había manifestación en la que no formasen, coreando frases, en primera línea.

Los soviets sentían prisa. El primer decreto sensacional, publicado después de la incorporación del país a la URSS, fué el que disolvía la policía.

En esta disposición de espíritu tan poco segura y tan inclinada a la crítica, exactamente cuatro semanas después de haberse proclamado al país como república soviética, se celebró una importante sesión parlamentaria que vino a precipitar todos los acontecimientos. En esa sesión el Ministro de Economía, el antiguo dependiente de comercio comunista, presentó una proposición de ley declarando "propiedad del pueblo" todo el suelo y toda la gran industria. Al aceptarse por unanimidad dicha disposición quedó derogado en principio el derecho de propiedad privada.

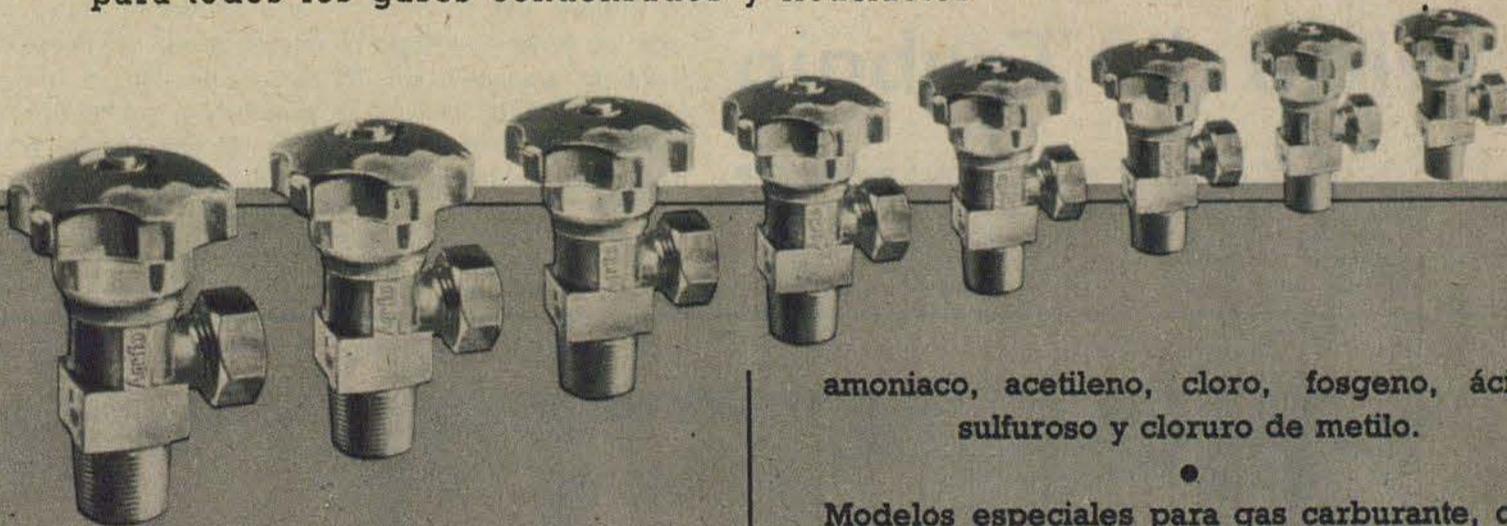
Desde la entrada de las tropas rojas habían transcurrido en total ocho semanas.

Concluirá en el próximo número

Válvulas para botellas de acero

Válvulas de paso - válvulas de escuadra

para todos los gases condensados y licuefactos



como ácido carbónico, oxígeno, nitrógeno, gases nobles, aire comprimido, hidrógeno,

amoníaco, acetileno, cloro, fosgeno, ácido sulfuroso y cloruro de metilo.

Modelos especiales para gas carburante, que satisfacen las más altas exigencias, para los gases de alumbrado y de clarificación.

Metano, propano y butano.

KOHLensäURE-INDUSTRIE

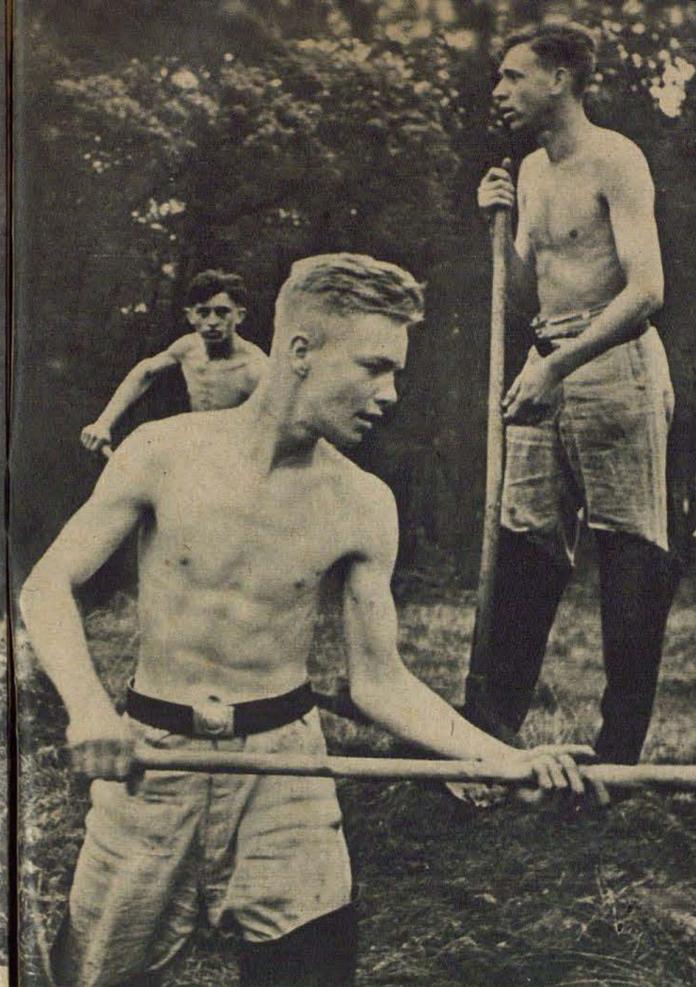
AKTIENGESELLSCHAFT

ABTEILUNG VENTIL-FABRIK · BERLIN W 62

50 años de práctica Su elaboración y construcción garantizan un máximo de seguridad y rentabilidad para cada uso.



Futuros oficiales en el Servicio del Trabajo. Con botas de goma y palas en las zanjas. El trabajo de estos jóvenes aspirantes a oficiales del Ejército para poner en cultivo terrenos pantanosos. El primero y el tercero a la izquierda quieren ingresar en la Aviación, el segundo y el cuarto en la Marina, El



tiene un buen plan. Aquí es el caso de un joven a la derecha, quiere ser del cuerpo de ingenieros



En el frente. Actualmente tienen 17 años de edad. Sus rostros muestran aún rasgos de adolescentes. Pero con los 19 años estarán en el frente como oficiales del Ejército El primer al tado de su vida.

Oficiales de 1945 en el Servicio del Trabajo

Incluso en el 4 año de guerra queda en todo su vigor un principio nacionalsocialista

En plena guerra total, la Alemania nacionalsocialista se permite enviar durante tres meses al Servicio del Trabajo a sus aspirantes a oficiales del Ejército. Con ello se realiza algo fundamental: El que no haya obedecido y servido antes, no puede mandar después. En compensación del tiempo perdido, el oficial del reemplazo de 1945 obtiene la experiencia capital, la práctica del trabajo. El futuro comandante comienza su carrera militar como todo soldado desde abajo del todo, con la pala y la azada

Du erhältst in einem Zuteilungsabschnitt von 28 Tagen:

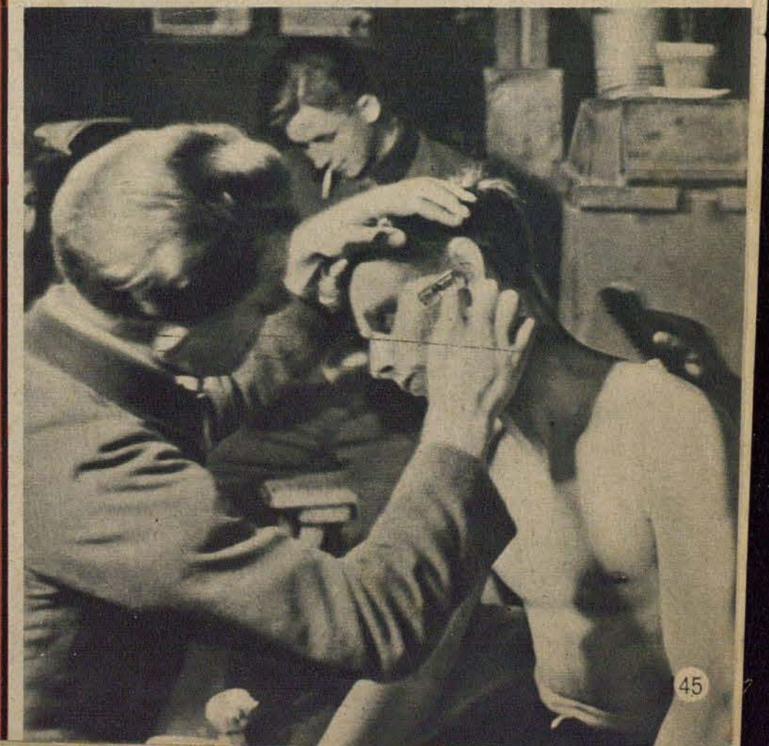
22500 gr. Brot	13200 gr.	
1200 " Butter	700 "	Mehr als die
2250 " Marmelade	1550 "	
270 " Fett	160 "	
4260 " Fleischwurst	3280 "	
540 " Käse	415 "	Zivilbevölkerung.
460 " Margarine	135 "	
1500 " Zucker	600 "	
Täglich 1/2 l. Frischmilch		

Este letrero cuelga en la barraca-comedor. La primera columna representa las cantidades, en gramos, de pan, mantequilla, mermelada, grasa, carne y embutido, queso, margarina y azúcar para un período de 28 días por cabeza. El aumento de peso en el curso de las 6 primeras semanas oscila entre 5 y 7.5 kilogramos.

Horas de reposo - horas de lectura



Prueba de valentía: El salto por encima de cuatro camaradas.





De la ejemplar película "Un viejo corazón rejuvenece"

Por qué nos gustan las películas...

El nuevo film Tobis nos demuestra algo del secreto de la cinematografía

Muchas veces salimos del cine sonrientes y satisfechos y nos decimos: ha sido una película muy agradable. Pero, ¿sabemos, en efecto, por qué nos ha gustado? Esta es precisamente la habilidad de los que "la han hecho", es decir, de los que la han ideado y representado con la máxima plástica.

Una vez era un joven que quería apasionadamente a una muchacha, pero que no podía casarla porque él era rico y ella pobre y su padre no quería una nuera de humilde cuna. Esto puede ocurrir en todas las partes del mundo. Luego el joven muere en la guerra y la muchacha fallece soltera dejando una niña. Y el viejo, que fué culpable de este destino, se encuentra ahora solitario y extravagante en su suntuosa villa y dirige sólo y con mal humor su enorme fábrica de bombones, sin encontrar para sí mismo nada que endulce su existencia. Hasta que un día el pasado atraviese el umbral de su casa en la persona de un gentil joven de dieciocho años de aspecto elegante.

Ella no desea nada de su rico abuelo, ¡oh, no! Solamente pretende llenar en debida forma el desagradable hueco en su árbol genealógico, y para ello necesita al abuelo, que, si en verdad fabrica bombones al por mayor, huele más a aceite sulfúrico que a bombones. ¿Cómo es que el viejo rancio se transforma en puro azúcar y el vino peleón se comporta casi como un mosto nuevo? Tal es el argumento de la película.

¡Cursi! dirán acaso muchos, frunciendo el entrecejo. Todos sabemos perfectamente que la vida real no es así o, a lo sumo, muy raramente. Es una historieta y, en la realidad, no deben contar las lindas mecanógrafas en absoluto con descubrir, de repente, un abuelo que los corresponda legalmente y que además suministre en serie las bomboneas más deliciosas a todas las partes del mundo. Sin embargo, cuando la historieta es tan amena y cómica que bien pudiera suce-



El principio del cuento: El gran industrial, representado por el gran actor Emil Jannings, en privado con una secretaria (Maria Landrock).

El fin del cuento: ¡La pequeña secretaria es la persona agasajada y alma de una fiesta de familia en la villa del que había sido hasta ahora su jefe! ... Entre ambos momentos hay mucho que hablar a los corazones y hace que una película resulte encantadora



como en los cuentos: ¿O es que ocurre, sin embargo, un poquito como en la vida real? El hombre laborioso (Victor de Kowa) está sentado en medio, a derecha e izquierda (Harald Paulsen y Will Dohm) se sientan los arrivistas. Enfrente de ellos, castigando unas veces y recompensando otras, se halla el Destino bajo la forma de propietario de una gran Empresa

der una vez en todas partes del mundo, cuando el humor, el temperamento y la comedia humana se desarrollan en un tono medio tan hábil y agradable y se componen tan ingeniosamente en "a menor" y cuando, por último, un intérprete como Emil Jannings transforma la figura del abuelo fabuloso en un estudio del carácter de increíble nitidez y pureza, entonces es cuando una historieta semejante llega a emocionar por completo durante hora y media, invitando a las sonrisas y a la emoción incluso a las personas más inteligentes.

Lo interesante en las películas que encierran el agrado del público es que por ellas pasan personajes que se ven por todas partes. Y, por ventura, ¿no nos hemos tropezado alguna vez con ellos — los parientes lejanos y presuntivos herederos del richachón fabricante de bombones? ¡Ellos son los que, interpretando torcidamente la situación ven en la simpática muchacha una taimada y "erótica" cazadora de herencias, y en el extravagante viejo, en su lucha con su enmohecido corazón, un Casanova tardío! Los conocemos muy bien a esta buena gente y nos alegramos cuando al final se quedan con caras en las que se refleja la mayor estupidez. Desde luego, estos tipos no son en la realidad tan cómicos ni en la vida cotidiana se encuentra tan perfectamente marcada su forzosa comicidad. Pero, en las historias de cine son así, e incluso deben serlo! Entonces decimos que la película nos ha gustado!

Este es el secreto de las películas, como esta de que hablamos: una mezcla acabada y perfecta de sueño y realidad, de cuento infantil y de palpitante actualidad, en fin, de vida como quisieramos todos encontrar por doquier.

Signal núm. 12 — 40 año — 1er Número de junio de 1943 — Publicación quincenal / Director: Wilhelm Reetz, subdirector: Hugo Mösslang, Edición Deutscher Verlag, Kochstrasse 22-26, Berlín SW 68 Reservados todos los derechos All rights reserved D Z 210



Armas de caza, para deportes y para la defensa

Máquinas de sumar y calcular, con diez llaves

Instrumentos de medida, de gran precisión



F. OLLERICH

5 22
MAUSER-WERKE A.-G. OBERNDORF/N.



¿Cuándo están los dientes en mayor peligro?

Durante la primera infancia, en la pubertad hasta los 20 años, durante el embarazo y en la edad climatérica. Así pues, cuando se producen en el organismo grandes modificaciones, los dientes están más propensos a enfermar. Pida el prospecto explicativo gratuito: „Gesundheit ist kein Zufall“ a la Fábrica Chlorodont, Dresde N 6.

Chlorodont

indica el mejor camino hacia una cuidadosa higiene dental



**PERI
KHASANA**

**MARCAS COSMÉTICAS
DE FAMA MUNDIAL**

Dr. Korthaus

DR. KORTHAUS FRANKFURT A.M.

PERI

B O H N

Dr. Schleussner

ADOX

FOTO

*La fábrica
de fotoquímica más
antigua del mundo*

Signal



El gran momento

Se descubre el secreto de un extraño rejuvenecimiento. Una escena de la nueva película de Jannings de la que se ocupa "Signal" en el presente número
(Véase la página 46)